

El Día Gráfico

REDACCIÓN
DIRECCIÓN COMERCIAL
Y ANUNCIOS

Plaza de Cataluña, 9 - Tel. 14160

IMPRESA Y TALLERES
MUNTANER, 49

ENTRADA
Pasaje de la Merced, núm. 8
Teléfono 31518



SUSCRIPCIÓN CAPITAL

Plus. 225 al mes

SUSCRIPCIÓN PROVINCIAS

Plus. 850 trimestre

NÚMERO SUELTO

VEINTE CENTIMOS

Barcelona, domingo 9 de Agosto de 1931



SANTANDER.—EN EL «TEATRO PEREDA»

Serafin y Joaquín Alvarez Quintero, leyendo su nueva comedia «El peligro rosa». — (Fot. Samot)

Notas gráficas de Madrid y de Sevilla



Madrid.—La señorita Encarnación Pozas, que ha sido elegida «Miss República» en la verbena de San Cayetano, con sus damas, las señoritas Carmen Gracia y Antonia Rodríguez.—(Fot. Vidal)



Madrid.—Grupo de señoritas que han tomado parte en el Concurso de Belleza organizado con ocasión de celebrar sus fiestas el popular barrio de los Mataderos (Fot. Vidal)



Madrid.—Colonia escolar organizada por «Los Amigos del Niño», que ha salido para veranear en El Escorial. — (Fot. Vidal)



Madrid.—Don José Carrat, que ha sido nombrado embajador de España en Cuba. — (Fot. Vidal)



SEVILLA. — DESPUES DE LOS SUCESOS. RECONSTITUCION DEL INTENTO DE ASALTO AL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL, DE LA PLAZA DEL SACRIFICIO Antonio Florea, «El Expósito», explica al juez especial, señor Albarrategui, su intervención en el suceso



Benito García, «Lebrijo», declarando sobre el terreno la parte que tomó en el intento de asalto. — (Fots. Sánchez del Pando)

*Trágico accidente de automóvil en Pobla de Segur
Otras notas gráficas de Cataluña*

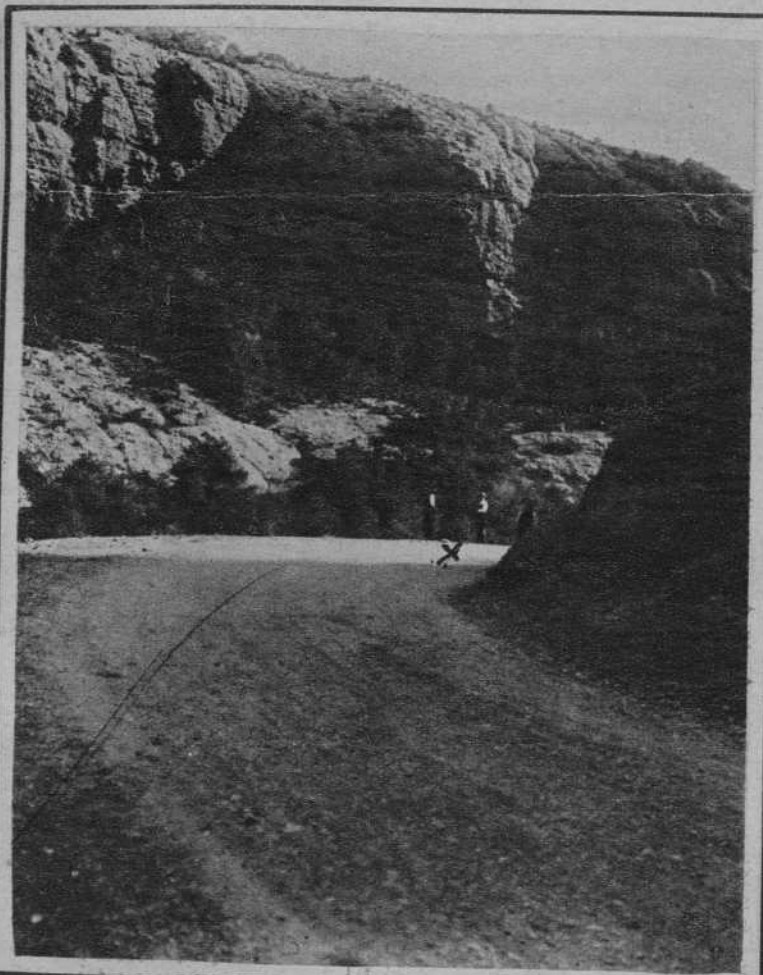


Lugar (X) de la curva por donde se despistó el automóvil precipitándose en el vacío

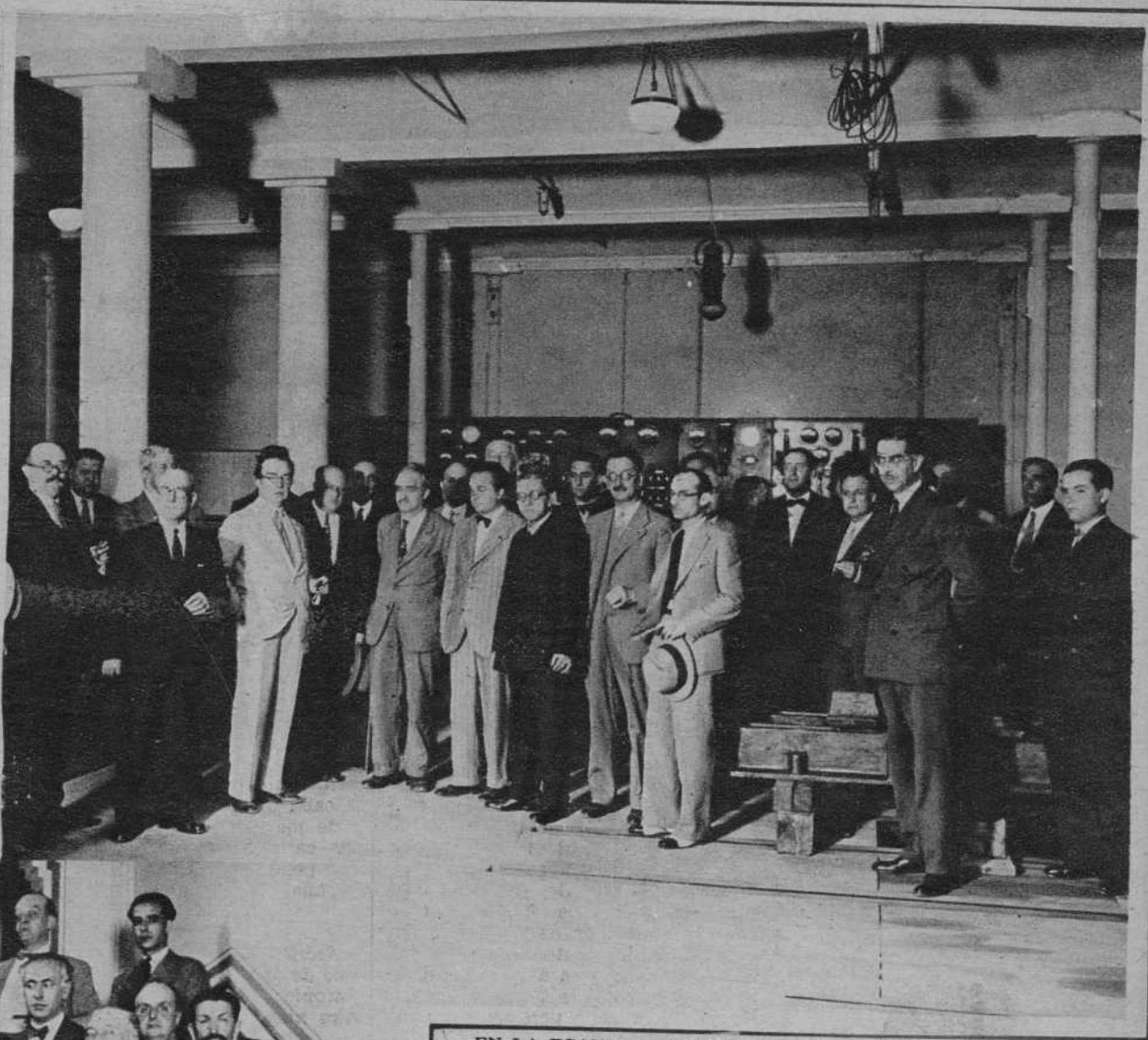


El «auto», destrozado, después del accidente.—(Fots. Gordó)

POBLA DE SEGUR. — SE DESPENA UN AUTOMOVIL POR UN PRECIPICIO DE GRAN ALTURA Y RESULTAN, DE SUS TRES OCUPANTES, UN MUERTO Y DOS HERIDOS



El precipicio por donde cayó el coche (X)



EN LA ESCUELA INDUSTRIAL.—EL CONSEJERO DE CULTURA DE LA GENERALIDAD, SEÑOR GASSOL, Y EL PATRONATO DE ENSEÑANZA INDUSTRIAL, VISITAN LA EXPOSICION GENERAL ESCOLAR. — (Fots. Domínguez)

Visitando una de las instalaciones



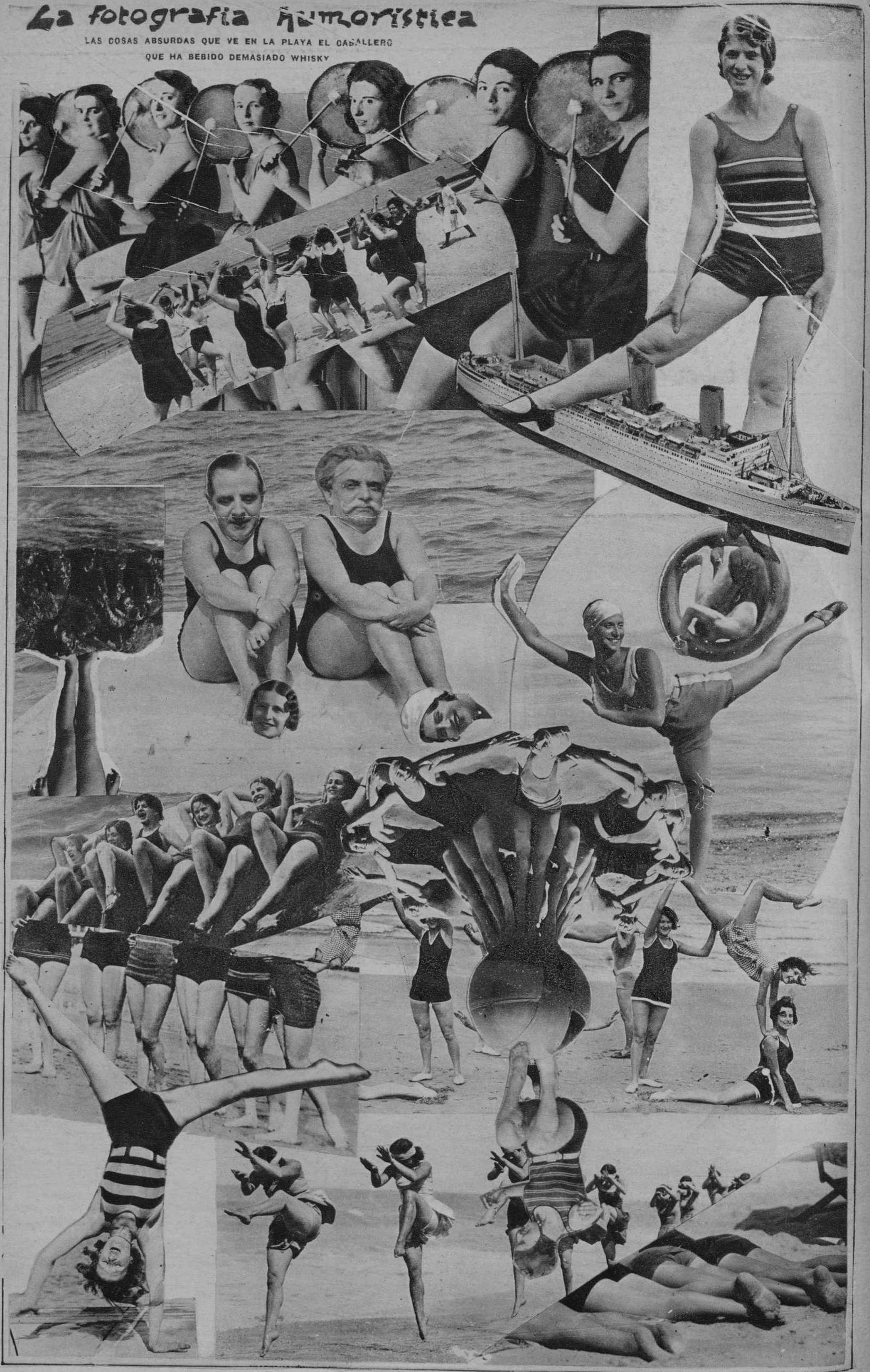
Villafranca del Panadés.—Niños y niñas que integran las Colonias escolares organizadas por este Ayuntamiento



Los ilustres visitantes, al salir de la Escuela Industrial

La fotografía humorística

LAS COSAS ABSURDAS QUE VE EN LA PLAYA EL CABALLERO
QUE HA BEBIDO DEMASIADO WHISKY



CUARTILLAS POSTUMAS

Recuerdos de Ana Paulova

Mis primeros recuerdos se remontan a la época en que vivía con mi madre en un pequeño departamento de San Petersburgo. Yo era hija única y las dos nos encontrábamos solas en el mundo, pues mi padre había muerto cuando yo tenía dos años.

Mi madre era una mujer muy piadosa y de ella aprendí a hacer el signo de la cruz y a recitar mis oraciones ante la santa imagen que había en nuestro pequeño saloncito. La Virgen, de rostro dulce y triste, parecía bajar hacia mi su mirada y se convirtió en amiga mía.

Todas las mañanas y por las noches conversábamos; yo la confiaba mis pequeñas contrariedades y mis alegrías de chiquilla.



Ana Paulova

Fotografía romántica de la gran danzarina desaparecida

Eramos pobres, muy pobres, pero a pesar de ello, mi madre hallaba siempre la forma de procurarme algún placer, principalmente los días de fiesta. Por eso, en la Pascua, yo emitía gritos de alegría al descubrir oculto entre mis efectos algún huevo muy grande de chocolate. En Navidad teníamos siempre nuestro árbol, un pequeño pino adornado con frutas brillantadas, y recuerdo mi entusiasmo cuando tenía ocho años y una Navidad fuimos a una función en el teatro Marusky.

Yo no había ido nunca al teatro y agobiaba a mi madre a preguntas respecto a lo que íbamos a ver. Ella me respondía de buen grado y me recitaba la fábula de la «Bella durmiente del bosque», que era la preferida por mí a pesar de que ya me la había referido infinidad de veces.

Cuando partimos para Mariusky, la nieve caía en abundancia y brillaba al reflejar en ella la luz de los faroles de los vehículos que había detenidos a la puerta del teatro. Yo estaba sentada al lado de mi madre, que me había pasado el brazo por la cintura.

—¿Vas a ver el país de las hadas! —me decía mientras esperábamos el comienzo de la función.

Aquella fué la primera llamada a mi vocación.

La música de «La bella durmiente del bosque» es de nuestro gran Tchaikovsky. Desde las primeras notas, que emitieron los instrumentos de la orquesta, permaneci muy seria y temblorosa; por primera vez me turbaba la emoción de lo bello. Al levantarse el telón y ver que la escena representaba un grandioso palacio, no pude reprimir un grito de alegría.

Recuerdo que oculté el rostro entre las manos cuando la vieja bruja apareció en escena en su coche tirado por ratones.

En el segundo acto, una multitud de niños y niñas bailaban un vals delicioso.

—¿Te gustaría bailar así?— me preguntó mi madre, sonriendo.

—¡Oh, no!— respondí—. ¡Yo quisiera bailar como esa otra señora tan bella! Algún día yo seré la Bella durmiente y bailaré en este teatro.

Mi madre me respondió que yo no era otra cosa que su querida pequeña. Yo había expresado sin pensar una idea que no me abandonó luego. De regreso a nuestra casa, iba pensando en el día en que haría mi primera aparición en escena.

—Mamá, ¿quieres que aprenda a bailar?— la dije cuando regresamos a casa.

—¡Sí, claro está que sí, Nora querida, ciertamente!

Ya pensaba en el placer que experimentaría al verme bailar cuando llegara a la edad de poder casarme. Pero yo no pensaba en los bailes serios. Aquella misma noche soñé que era bailarina y que bailaba como un trompo la adorable música de Tchaikovsky.

Me satisface mucho acordarme de aquella noche que fué el origen de mi carrera, con las satisfacciones y los dolores que había de proporcionarme.

Tanto insistí con mi madre, que al fin se decidió a enviarme a la escuela de bailes. Ya he manifestado que al fin se decidió; éramos muy pobres y aquello fué para mi madre un verdadero sacrificio que hizo tan sólo con el pensamiento de asegurar mi porvenir para el día en que me encontrara sola en el mundo.

Entrar en la Escuela de Baile Imperial equivalía a entrar en un convento, donde todas las frivolidades estaban prohibidas y donde reinaba una inflexible disciplina.

pero aquello no me satisfizo, pues quería, absolutamente, que me besara el emperador. El gran duque reía encantado.

A los dieciséis años dejé la escuela de baile, y poco tiempo después tenía ya derecho a llamarme primera bailarina y más tarde «Bailarina» simplemente. En Rusia, no hay más que otras cuatro que puedan ostentar este título.

Como en todos los ramos del arte, el éxito depende de la iniciativa individual, del propio esfuerzo y de un trabajo constante. Una bailarina debe estar perfectamente segura de su técnica una vez en escena.

Comencé mi primera jira, en Riga, el año 1907, y luego fuimos a Helsingfors, Estocolmo, Copenhague, Praga y Berlín. En todas partes fuimos recibidos como una demostración de gran arte.

En Estocolmo, el rey Oscar manifestó su deseo de que fuera a verle y me recibió como a una princesa. Me manifestó su satisfacción por el placer que le había proporcionado con mis danzas, y me ofreció la condecoración sueca de «Literis et Artibus».

El anciano rey me manifestó que de todas las danzas que me había visto bailar prefería la española. Yo me sentí muy halagada por el elogio que hizo, pero recuerdo que aún experimenté mayor emoción una noche en que el público, en una manifestación espontánea, me acompañó hasta mi domicilio.

Algunos consideran que la vida de una bailarina es frívola; en realidad no es así, pues debe tener siempre un constante dominio de sí misma, sacrificarse por su arte y hacer olvidar al público los dolores y la monotona de la vida.

Esto lo comprendí por primera vez

No puedo olvidar esta contestación. Aquella sencilla muchacha dió a mi arte una nueva orientación.

Bailé después en presencia de varios soberanos y fui a América, donde realicé una marcha triunfal. Pero la jira fué agobiadora, pues llegábamos a las ciudades donde habíamos de trabajar con el tiempo justo para ir al teatro, y apenas terminábamos habíamos de marchar a la estación, para viajar durante toda la noche hasta llegar a otro punto y hacer lo mismo.

Permanecimos durante un corto tiempo en Canadá, descansando. Allí me sucedió un hecho que demuestra la cortesía de los canadienses.

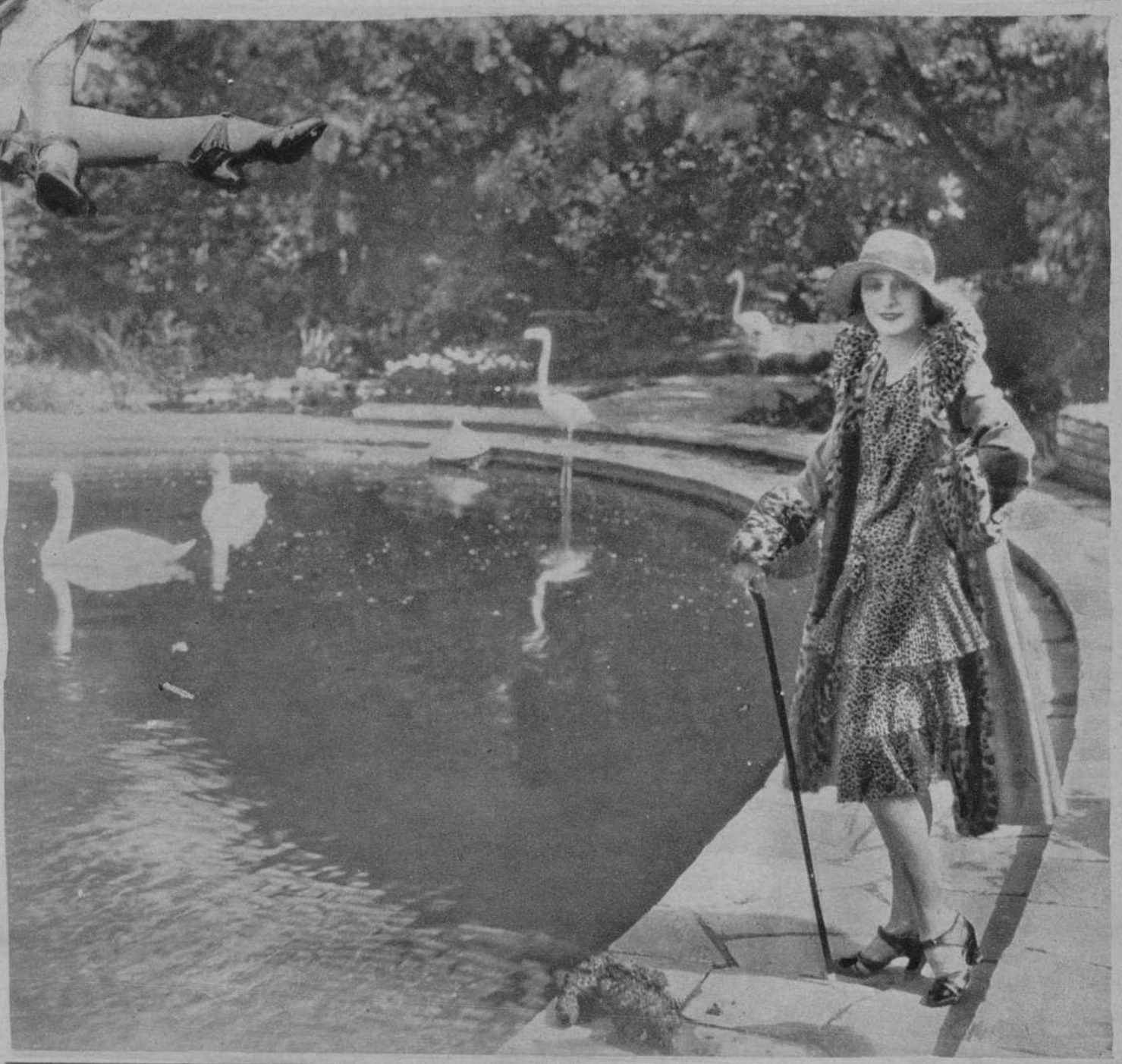
Después de la función sentí deseos de ir a cenar a uno de los restaurantes y encontramos todos los sitios ocupados; ni un pequeño espacio para instalarnos. Algunas personas, al reconocermé, me ofrecieron su asiento, que yo acepté, pues estaba muy cansada.

Al terminar la cena, un señor propuso a los presentes un brindis en mi honor. Eso me impresionó mucho, principalmente al pensar que yo llevaba un usado vestido de viaje. ¡Creo que cualquier otra mujer hubiera pensado lo mismo! Mi viejo vestido no fué obstáculo para que todos aceptaran y levantaran sus copas por mí!

Este episodio fué referido por los diarios al día siguiente.

Ahora que ya he hablado tanto de mí, voy a responder a una pregunta que me han hecho varias veces.

Me han preguntado por qué no me caso. La respuesta es sencilla y fácil. No me caso porque creo que una verdadera artista se debe sacrificar enteramente por su arte. A ella no le está permitido llevar una vida como todas las mujeres desean en general.



Ella no puede desear la calma y la satisfacción que se experimenta en el hogar y que otras mujeres pueden alcanzar.

El viento agita las ramas de los árboles frente a la ventana que da al bosque donde me agradaba pasear cuando muchacha. Las estrellas brillan melancólicamente cuando yo termino de escribir estos recuerdos.

Proseguir sin detenerse un momento, es el secreto del éxito. ¿Y el éxito? Yo no lo encuentro en los aplausos que me tributan en el teatro, sino en la satisfacción de realizar un ideal.

Yo me equivocaba en mis primeros años cuando creía que el éxito debía traer la fortuna. La fortuna es como una mariposa, que aparece, encanta con sus vivos colores durante un momento, y luego se va.

BARCELONA PINTORESCA

El mercado de melones

Ya tenemos instalado con todo su pintoresquismo, como todos los años, el mercado de melones de Barcelona. Este año, los puestos rebasan el Paseo de la Industria y amenazan desbordarse por el Paseo de San Juan. La cosecha ha sido óptima, como compensación a la del año pasado, que no pudo ser más escasa ni más deficiente. Hogano, los barceloneses comerán melones buenos y baratos. Los melones no han querido ser una excepción en el aspecto que este año ha presentado la frutería y también se han ofrecido abundantes, jugosos y al alcance de las modestas faltriqueras. ¡Que los hados se lo paguen a la tierra! El mercado de melones está pidiendo a gritos la paleta de un pintor. ¡Vaya cuadro que podrá

lana de destacados relieves que forman los montones de melones. De la alfombra multicolor emergen hacia lo alto unos grandes quitasoles de lona blanca. Junto a los bordes del «tapiz», carros, camiones y una muchedumbre epicúrea y con espíritu fenicio.

Al mercado de melones van unos a dar satisfacción a su gula, otros a su espíritu comercial.

Del mercado de melones se surten todas las tiendas de la ciudad en las que se vende fruta, bien sola, bien en unión de otros artículos de comer y beber. También muchas despensas de particulares «arreglados» y que hacen números, se surten en el mercado de este fruto tan exquisito, cuando lo es.

Para el particular tiene una con-



al melón, lo de menos es el precio o la carga que ha de transportar, lo esencial es poder tener en su mesa el fruto sazonado y como las puras mieles, que da gloria comer.

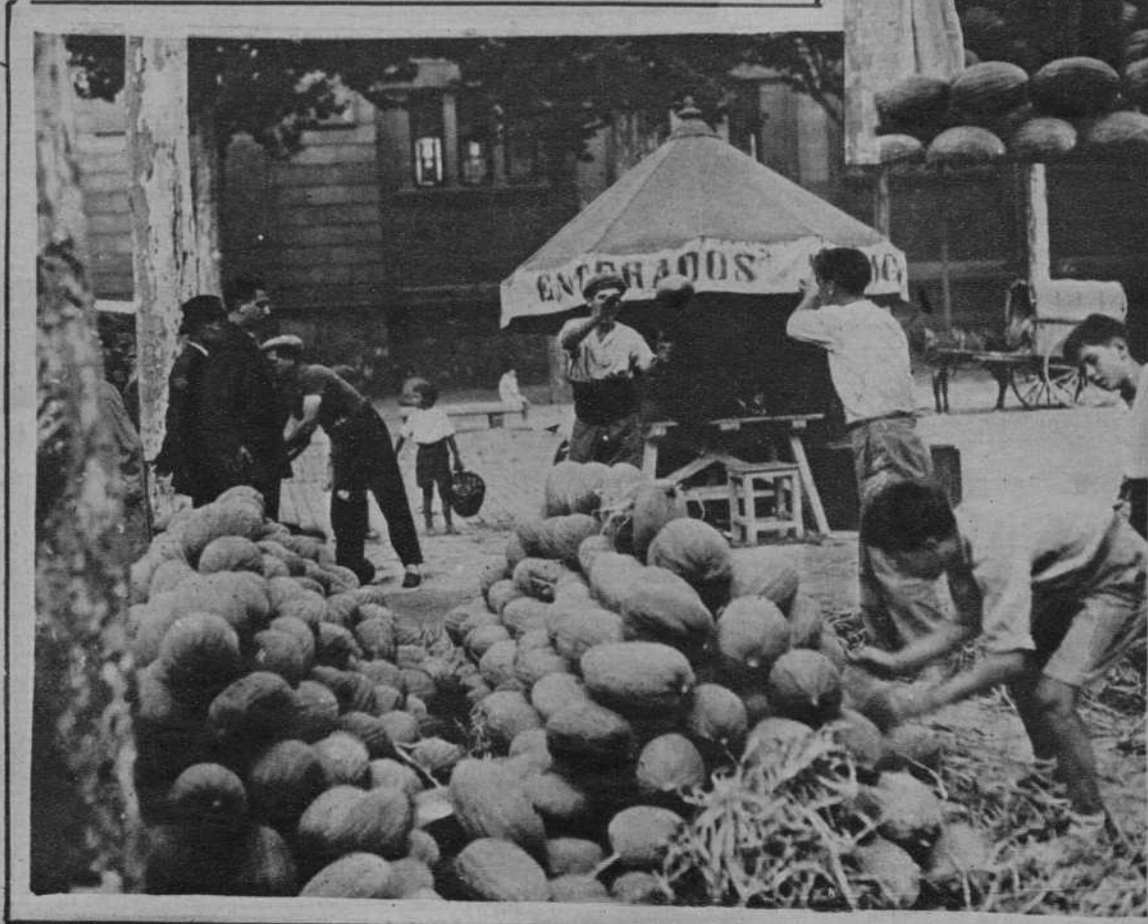
El emplazamiento del mercado favorece la concurrencia a éste. Pasan por el centro de nuestro mercado de melones, los tranvías afectos a las líneas de circunvalación, y raro es el tranvía que al pasar por él no ha de detenerse para recoger algún pasajero y a su equipaje de melones que apila en la plataforma.

El mercado de melones es primitivo incluso en la forma en que se efectúan las transacciones. Nada de precio fijo. Regateo a todo caño. Regateo en el precio y en el volumen de la mercancía. La transacción, invariablemente, termina con un obsequio del vendedor al comprador. En todos los montones de melones, aparece un melón empujado. El vendedor, provisto de su faca, corta una raja, o dos, o tres, y las ofrece llenas de cordialidad al comprador, al mismo tiempo que expresa ufano:

surgir de él! Mientras aparece el artista que lo tome como motivo de inspiración, nosotros vamos a ofrecer al lector, con nuestra pluma, una visión de lo que es el mercado de melones.

El Paseo de la Industria cubierto por una alfombra colorinesca,

tra grande el hacer su provisión de melones en este típico mercado: el acarreo. Pues lo que no va en lágrimas va en suspiros. Es decir, que, o carga con la mercancía sobre sus propias costillas, o adios ventajas de la compra al por mayor. Para el verdadero aficionado



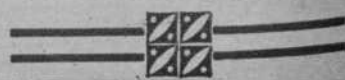
La mayoría de los vendedores de melones, o «meloneros», son levantinos que llegaron a Barcelona junto con sus melones a bordo de un velero. Al embarcar hicieron el propósito de no separarse de ellos hasta verlos convertidos en un montoncito de plata. Durante los dos meses que dura el mercado de melones, los «meloneros» duermen en sus puestos, sobre petates que extienden cabe las faldas de sus montañas de melones. Lo hay más refinados en sus gustos y, a manera de hamaca, cuelgan entre dos árboles su manta del país.

Existe entre los vendedores de melones del mercado de Barcelona, una gran solidaridad que da como resultado la organización de un admirable servicio de vigilancia, y así, mientras unos duermen rendidos por las fatigas de la jornada, otros ahuyentan a los rateros con un servicio de imaginaria nocturna.

—Como éste son todos los melones que vendo.

¿Proceden todos los melones apilados en el mercado de los campos valencianos? No. Buena parte de ellos son coterráneos. Proceden del Prat de Llobregat. Pero ya se sabe: «cria buena fama y échate a dormir». Y los vendedores procuran ocultar el origen de los melones procedentes del Prat, haciéndoles pasar por fruta valenciana.

JUAN CARRANZA



PRECIO 250



Use V

DEPILATORIO ESPAÑA
EN POLVO

y poseerá un cutis terso y lozano.
El vello desaparece a los 3 minutos,
sin dolor y sin peligro.
Pruébalo hoy mismo.
En Perfumerías y Droguerías.

MODAS

Las Elegancias
RONDA SAN ANTONIO, 31, PRAL.
Teléfono 31399



PERBOROL

EVITA LA CARIES

BLANQUEA LOS DIENTES

150
TIMBRE
APARTE

FORTIFICA LAS ENCIAS

PERBOROL



- Su niño podrá estar como los míos.

No se aflija; aún hay tiempo. El **raquitismo** que tiene, desaparecerá si, como mis hijos, toma todos los días el poderoso Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Con él regenerará su sangre y obtendrá la robustez y vigor que necesita.

El Jarabe Salud retorna las fuerzas perdidas y da vitalidad al organismo debilitado. Puedo citar, entre otros, el caso de mi nietecito, a quien este poderoso reconstituyente le puso en condiciones de vitalidad, tonificándole admirablemente.
Dr. Salcedo Ginestal. Plaza del Progreso, 14.—Madrid.

No se vende a granel.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

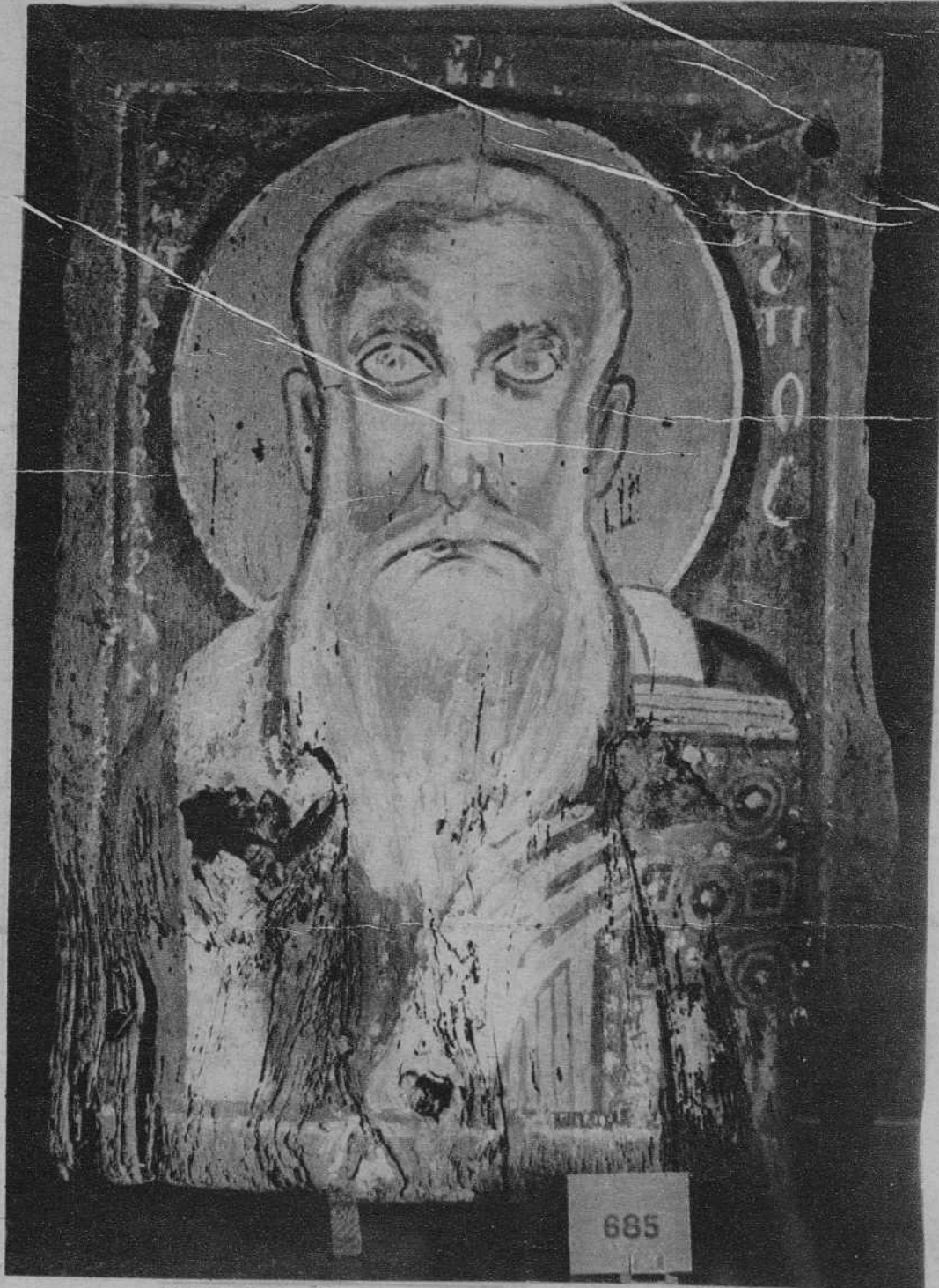
Este gran tónico es inalterable y se usa en todas las estaciones del año.

● EN LA GALERIA MARSAN DE PARÍS ●

Algunos de los ricos objetos que figuran en la Exposición de Arte Bizantino que actualmente se celebra



Estatua llamada de *Ælia Flacilla*, en mármol



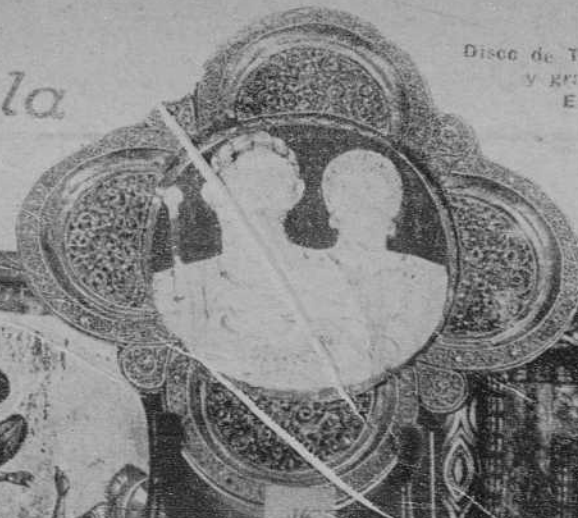
Retrato de un obispo, en madera

685

Fots. Vidal)

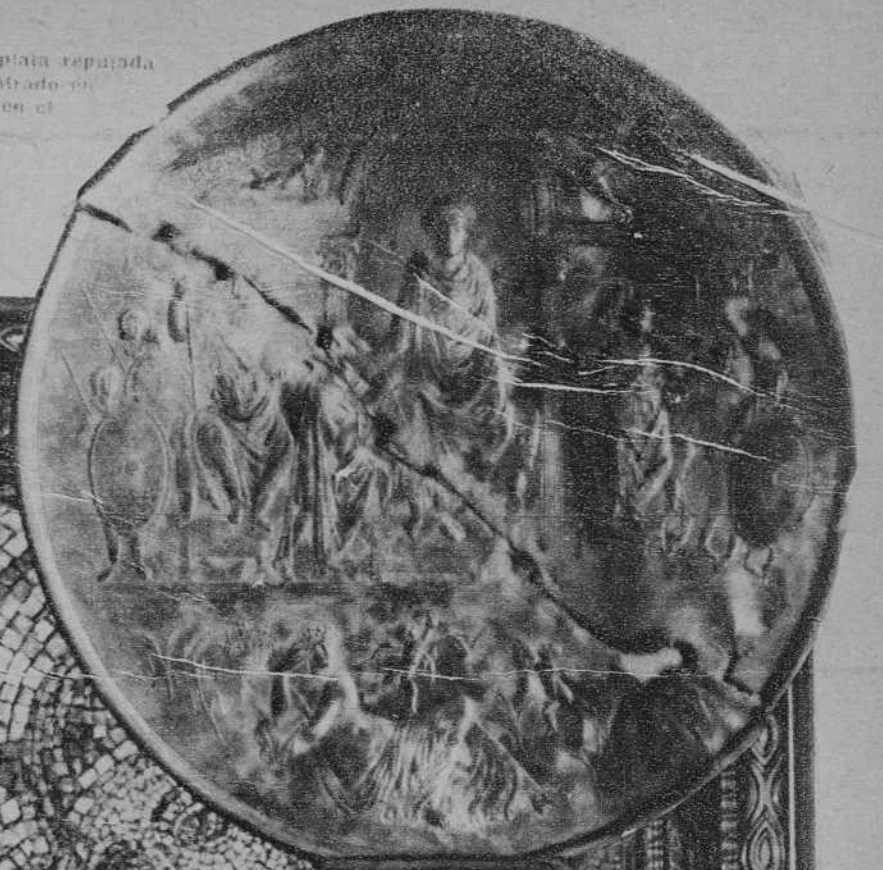


Cubre-Evangelió, en marfil, llamado de «Las cinco partidas»



Disco de Teodoro, en plata repujada y grabada, encontrado en Extremadura en el siglo IV

Disco de Teodoro, en plata repujada y grabada, encontrado en Extremadura en el siglo IV



Icono portátil, en mosaico



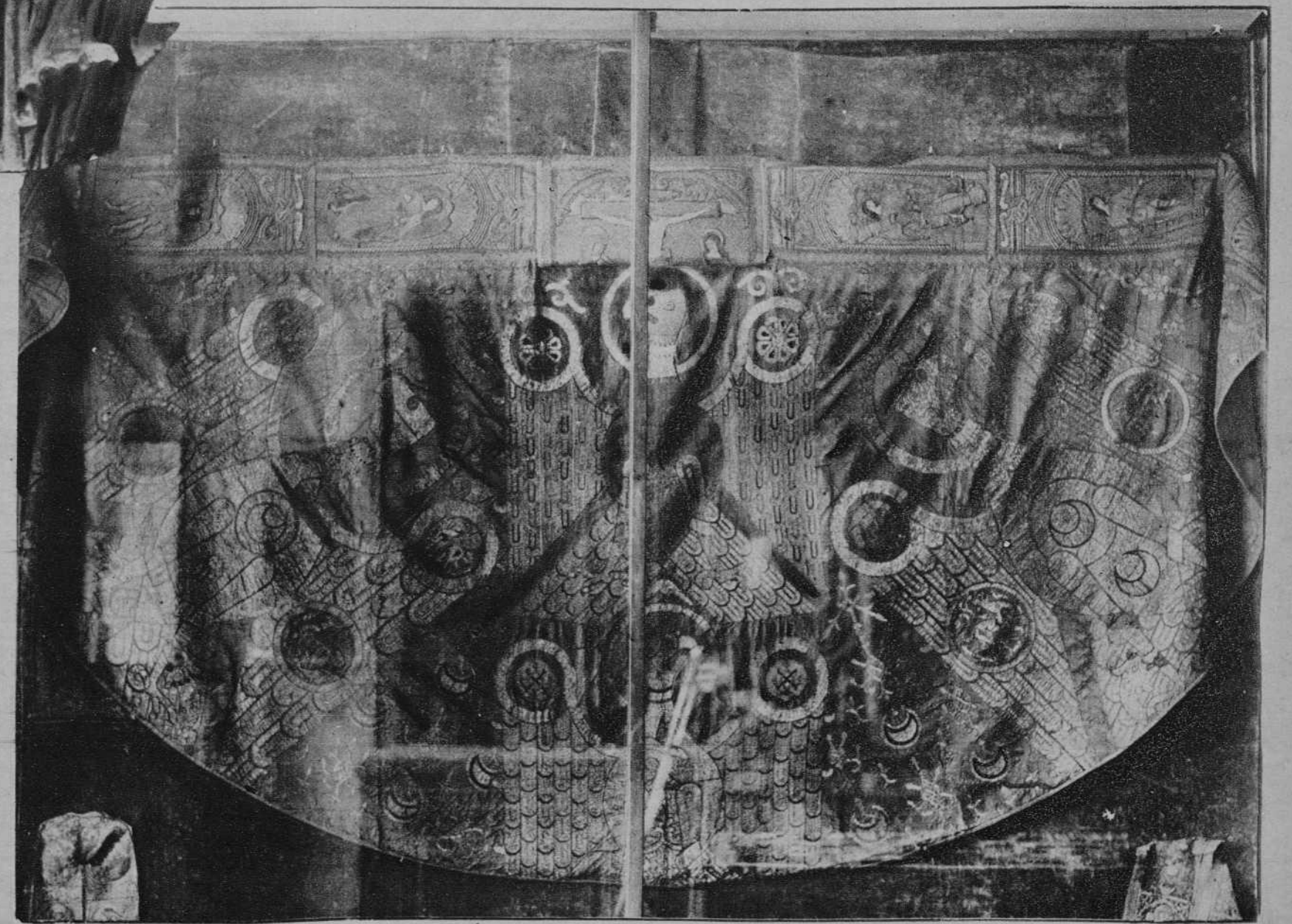
Capitel egipcio, del siglo VI



Detalle lateral de un sarcófago en mármol. Cristo y dos apóstoles



Retablo en marfil, representando la Natividad



El mano de Carlomagno

LAS BELLAS PLAZAS DEL MUNDO

La signoria de Florencia y el espíritu renacentista

Dividida por el Arno, como por una vereda tapizada de hierba esmeralda, Florencia se extiende por el valle del río. La humedad de él la esmeralda y vela sumergiéndola en una luz discreta y aristocrática.

Las alturas que limitan el valle, están erizadas de unos pinos gentiles que parecen flechas disparadas desde las nubes y que recuerdan los ingenios fondos de paisaje de los primitivos de la pintura, florentinos y sieneses.

Junto al Arno, separada de éste por los Offizi y por la Loggia del Lanzi, está la plaza de la Signoria: una de las plazas más bellas, más evocadoras, más enojadas del mundo. Es el sagrario del renacimiento florentino. La Historia, la Arquitectura, la Escultura, tienen en este lugar las más épicas páginas dedicadas a la exaltación de la libertad del espíritu y las más preciosas láminas de sus producciones.

La plaza de la Signoria oyó la voz de Dante Alighieri y el fragor de las luchas, germen de la rebelión del poder civil y del pensamiento laico contra el yugo de la Iglesia de los guelfos y los gibelinos.

Por ella se propagó, como por las ondas en un estanque quedo y tranquilo, el ritmo elegante de las «Rimas» del Petrarca. Los esplendores del Renacimiento (verdadero resurgir de la vida; afloramiento de la Venus bajo el escombros de las preocupaciones medievales y revelación del exámetro a través de la oración del palimpsesto monacal) tuvieron esta plaza por escenario.

Los Médicis, con su amor y protección al Arte, no conocidos desde el siglo de Pericles, con su oro y su psicología de hombres moder-

nos, que prestaron las más insospechadas posibilidades a Donatello, Miguel Angel, Cellini, Bandinelli, Juan de Bolonia y que tuvieron por cantores a hombres como Castiglione, viven en la Signoria y sus espíritus aún protegen «la obra» contra el tiempo y las depredaciones.

Savonarola, clavados los pies en sus anchas tejas, lanzó sus más terribles trenos contra Alejandro VI y contra los Médicis. El furor de

sus «arrabaiati» convirtió en cenizas las hiperestésicas visiones del Botticelli; él también, Savonarola, el implacable dominico de San Marcos, había de ser convertido en cenizas por su poderoso enemigo, el Papa. De Cosme, el otro adversario, queda la magnífica estatua ecuestre, obra de Juan de Bolonia. Del fraile, una piedra sobre la que estuvo la pira y un cuadro explicativo, un macabro plano del suplicio, en el rincón de un museo y el re-



La Plaza de la Signoria: una de las plazas más bellas.



La torre sube a las nubes, como un canto a la municipalidad y a la República

uerdo de un rescoldo de intransigencia avivado por un odio claustral y eclesiástico.

Imprime carácter a la Signoria el alto campanil, esbelto como un fresno, obra de Arnolfo, el que hizo el Duomo, el discípulo predilecto del Pisano, el padre del Renacimiento. La torre sube a las nubes como un canto a la municipalidad y a la República.

La loggia dei Lanzi forma ángulo con el viejo palacio de la torre. En

gendrado el David, la insuperable obra del autor de Moisés. Como débil rival suyo, por esta vez Goliath vencido, el Hércules de Bandinelli.

Las águilas y gerifaltes en todas las ramas del saber humano batieron su plumaje entre estas casas, algunas proyectadas por Miguel Angel. Desde Giotto, el pintor del Carmine y Asis, hasta Alfieri, pasando por Galileo, todos lanzaron el eureka triunfador en la Signoria.



La loggia dei Lanzi, forma ángulo con el viejo palacio...



El alto campanil, esbelto como un fresno

ella se cobija el Perseo de Benvenuto Cellini arquetipo de la belleza clásica traducida al sentimiento renacentista y prodigio de técnica del arte difícil de la fundición estatuaría. El Rapto de las Sabinas por Juan de Bolonia, es, bajo las amplias arcadas, un trompetazo al barroquismo.

Para la puerta del palacio de la municipalidad florentina, fué en-

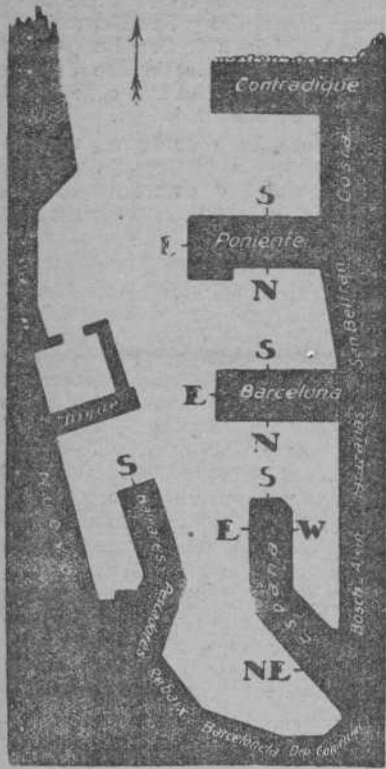
Hoy sigue viviendo su vida de hace cinco, seis siglos, y los faunos del boloñés que arrojan agua en la fuente central, parecen ennegrecerse aún, a un sol sin ocaso que hizo amanecer la edad moderna.

PEDRO BARRAGAN

AGENTE DE CAMBIO Y BOLSA DE LA DE BARCELONA

La intervención de las operaciones bursátiles se halla reservada por la ley a los agentes, quienes al expedir póliza confieren títulos de propiedad de los valores y los hace irrevocables...

Atraje de buques surtos en el puerto



DE TRAFICO

- List of ship arrivals and departures including names like Artaza Mendis, Contradique, Asul, Francés, Betis, España E, Berga, Bosch y Aistna, Ciudad de Sevilla, etc.

Situación de los buques de Empresas Navieras que visitan nuestro puerto

- List of shipping companies and their vessels visiting the port, including S. G. DE TRANSPORTS MARITIMS A VAPEUR, COMPANIA TRASATLANTICA, and others.

Cabo Orizabal—Alicante-Poniente
Cabo Razo—Sevilla-Norte
Cabo Huertas—Alicante-Levante
Cabo Roche—Santander-Vilagarcía
Cabo Quintres—Mar-Málaga
Cabo Tres Forcas—Valencia-Levante
Cabo Carboeiro—Valencia-Levante
Cabo Cervera—Sevilla-Levante
Cabo Sacratif—Sevilla-Levante
Cabo Menor—Mar-Vigo
Cabo Blanco—Valencia-Poniente
Cabo La Plata—De Bilbao saldrá el 30 para Santander
Cabo Cutlera—Musei-Norte
Cabo San Vicente—Marsella-Poniente
Cabo Peñas—Ferrol-Sur
Cabo Quejo—Melilla-Poniente

BIBBY LINE
Se expiden conocimientos directos desde el puerto de Barcelona para Rangoon, Colombo, Port-Said, Bombay, Karachi, Madras y Calcuta, con trasbordo en Marsella a forfait sumamente reducido.

COMPAGNIE DE NAVIGATION PAQUET MARSEILLE
SERVICIO DIRECTO SEMANAL ENTRE BARCELONA Y MARSELLA POR VAPORES CORREOS PROCEDENTES DE MARRUECOS

IMERETHIE II
Admitiendo para dicho punto pasaje en sus lujosas cámaras de primera segunda y en sus cómodas de tercera clase y carga para Marsella, Tánger, Casablanca y Mazagán.

AGENCIA MARITIMA "DELGADO"
Admitimos carga bajo conocimiento directo, para los siguientes destinos: CON TRASBORDO EN NEW-YORK VIA MUNSON STEAMSHIP LINE

AGENCIA MARITIMA Witty, S. A.
PARA FLETES, PASAJES E INFORMES, DIRIGIRSE A BAQUERA, KUSCHE Y MARTIN, S. A.

AGENCIA MARITIMA Witty, S. A.
Plaza de Medinaceli, 5 BARCELONA

Compañía NEPTUN - Bremen
SERVICIO REGULAR SEMANAL PARA LOS PUERTOS DE AMBERES Y BREMEN
Todos los vapores que prestan este servicio admiten pasaje de primeros clase y carga

EULER
BESSEL
La carga se admite en el tinglado número 2 del muelle Balears, sin cobrar gasto alguno por concepto de almacenaje

Vapores de Hijo de RAMON A. RAMOS
Directo para CARTAGENA
Servicio semanal con salida los jueves a las seis de la mañana

Hijo de RAMON A. RAMOS
PARASEO DE COLON, 19. Telf. 15011



Servicio regular MENSUAL por vapores correos de BARCELONA a FILIPINAS
Próxima salida para MANILA y EXTREMO ORIENTE el 18 de Agosto

BAQUERA, KUSCHE Y MARTIN, S. A.
PARASEO DE COLON, 24, 1.º Edificio Colón. - Tel. 14047

Compañía Trasatlántica Española
De Bilbao saldrá el día 18 de agosto el vapor CRISTOBAL COLON para Habana y Veracruz

JUAN SEBASTIAN ELCANO
De Barcelona saldrá el día 5 de septiembre el vapor ARGENTINA para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires

MARQUES DE COMILLAS
para Nueva York y Habana
Consignatario en Barcelona A. RIPOL

Compañía Naviera SOTA Y AZNAR
SERVICIOS REGULARES DE CABOTAJE
SERVICIO CORRIENTE
El martes, día 18 de agosto, saldrá el vapor AXPE MENDI

ARNABAL MENDI
admitiendo carga directamente para Valencia, Alicante, Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Gijón, Músel, Santander y Bilbao

YBARRA Y COM. S. en C. de Sevilla
Línea MEDITERRANEO - BRASIL PLATA
MOTONAVES CORREOS ESPAÑOLES

CABO SAN ANTONIO
Admitiendo carga y pasaje
Asimismo libramos conocimientos directos en combinación con las Compañías ARGENTINAS DE NAVEGACION MIHAMOVICH y SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA.

Regato y Fontbona
CONSIGNATARIOS
PARA FLETES, PASAJES E INFORMES, DIRIGIRSE A

Cristina, 11 BARCELONA
Consignatario: JUAN SALVADOR RAMBLA SANTA MONICA, 2 TELEFONO, 14670

COMPANIA TRASMEDITERRANEA
VIA LAYETANA, 2. BARCELONA PLAZA DE LAS CORTES, 6. MADRID
Servicio semanal y rápido del Mediterráneo y Cantábrico saliendo de Barcelona todos los martes

CIUDAD DE CADIZ
Línea rápida mensual Fernando Póo
El día 15 de agosto el vapor TEIDE

SERVICIO BARCELONA-VALENCIA
Salidas de Barcelona lunes y jueves a las veinte horas
Salidas de Valencia: miércoles y sábados a las diez horas, prestado por el magnífico buque a motores

SERVICIO BARCELONA-ALICANTE-ORAN
Salida de Barcelona todos los domingos a las ocho horas, con escalas en Alicante, Orán, Melilla, Ceuta, Málaga, Ceuta, Melilla, Orán, Alicante y Barcelona

ADRIA FIUME
SERVICIO REGULAR CON SALIDA FIJA CADA SEMANA
Directamente entre la Península y los siguientes puertos: Marsella, Puerto Mauricio, Oneglia, Génova, Livorno, Nápoles, Palermo, Messina, Malta, Catania, Bari, Trieste, Venecia y Fiume.

PUCCINI
admitiendo carga y pasajeros
El jueves 13 Agosto
Asimismo libramos conocimientos directos para el puerto de BOMBAY.

Hijo de ROMULO BOSCH S. en C.
ARMADORES Y CONSIGNATARIOS
Servicio regular a puertos del Mediterráneo, Norte de Africa, Cádiz, Sevilla y Huelva por los vapores BERGA CERVERA, VILAFRANCA y LANDFORD

S. G. T. M.
Próxima salida de Barcelona
El vapor IPANEMA saldrá el 11 de agosto para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

MENDOZA
saldrá el 21 de agosto para Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires
El vapor MONT VISO saldrá el 25 de agosto para Montevideo y Buenos Aires

Estaba en una gloria próxima al balneario; una gloria...

ella con apuesto continente, vestido de etiqueta para cenar...

Como seres habituales... ¿Deceba usted?

Es preciso que pasemos aquí los días de septiembre...

¿Cuánto? ¿Se los ha llevado? ¿Y usted, qué le pasa?

Los aviadores que aterrizaron en Bois-Rimier momentos...

TRICOLOR (NOVELA)

OSCAR PRADIERE

EL AMOR SE QUITA LAS ALAS DESPUES DE ATERRIZAR

FIN

RETRATOS Y RECUERDOS

Actrices intuitivas

No pretendo hacer un descubrimiento prodigioso, ni mucho menos dirigir una censura, sino meramente constatar un hecho.

En el teatro, sobre todo en el nuestro, son más los actores intuitivos que los que deben su reputación a la cultura y al estudio.

Muchas son las causas que producen ese efecto y no es la menor la menguada instrucción que generalmente recibimos en nuestra juventud, que casi siempre es la elemental. Salvo contadas excepciones, casi todos los actores y actrices, procedemos del pueblo o de la clase media, y nuestras familias no han podido darnos otra instrucción, por falta de medios, pues los estudios superiores son lujos que sólo pueden sufragar los ricos... ¡hasta ver en qué queda esto! ¡Oh, la escuela única!

No pretendo ofender a ninguno de mis compañeros, al hablar, en general, de la falta de estudios y de la de medios pecuniarios de sus familias. No hago más que deplorarlo en nombre de muchos, yo, que soy un vivo ejemplo de lo que comento. Mis estudios se limitan a la instrucción primaria, que recibí en una escuela municipal de la calle de San Pablo, en un local que fué antes «La Galera» o cárcel de mujeres, más tarde cuartel de veteranos y establo de burras de leche, y hoy cine; y respecto a los posibles de mi familia, baste saber la ilustre estirpe de «mes aucetres»: mi abuelo materno fué guardia civil, y el materno, sereno!

Así, ¿es de extrañar que mis luces no sean arcos voltaicos? ¡Somos tantos los que no pasamos del acetileno!



Concha Ferrer

En cambio—abstracción hecha de mi pobre persona—, son muchos los actores y actrices que únicamente a su intuición han debido la fama.

He conocido actores que en el teatro eran notables y fuera de él decían cosas que pasaban.

Uno de ellos me dijo, al disponerme yo a embarcar para Buenos Aires, que «aquello me gustaría mucho, que la ciudad era hermosísima y que todas las calles guardaban «icatríz»—quiso decir simetría—, que los trenes, en América, tenían una velocidad «ferruginosa», tanto que se asoma uno a una ventanilla, y ve pasar rápidamente un «discolo» y otro «discolo».

Otro me dijo que el teatro de «Mayo», era un bonito teatro, muy elegante, que tenía «a la entrada un patíbulo, con una escalinata con el besamanos de mármol».

Otro me pidió que, ya que iba a la Argentina, le podía llevar una carta a un pariente suyo, que vivía en la Habana.

Y el director de uno de los principales teatros de Madrid, al preguntarme mi mujer cómo había de vestir

una obra de principios del siglo XIX, le dijo: «¡de antiguo!».

Se ha repetido mil veces, lo de aquel director que al poner en escena «Quo vadis?», en el cuadro del circo romano, distribuía a los coros de soldados y gladiadores en la siguiente forma: «los romanos a la derecha, y los «quo vadis» a la izquierda».

Sirvan estas «largas líneas», como preámbulo... a propósito de preámbulo: uno de nuestros más famosos pintores, se jactaba ante varios amigos de que él se acostaba siempre de madrugada, y uno de los oyentes le dijo: «¿Entonces, usted, es un noctambulo?». A lo que el pintor contestó, muy incomodado: «¡Y usted, un preámbulo!».

Sigamos, sin que el diablillo de la anécdota vuelva a introducir el rabo en este artículo. Decía, que sirvan estas líneas como introducción a los recuerdos que me evocan las dos actrices cuyas fotografías acompañan este artículo.

Concha Ferrer y Concha Llorente. Dos grandísimas actrices que todo lo debieron a su intuición y a su temperamento artístico.

¡Concha Ferrer! Maravillosa actriz que decía y hacía cosas grandes en la escena... casi siempre sin saber por qué lo hacía.

Yo le vi hacer en «Eldorado», con don Ricardo Valero, la Susana de «Demi-monde», magistralmente, en aquella época en que Lola Fernández, Matilde Rodríguez y, sobre todo, doña María Tubau, hacían de aquel papel verdaderas creaciones. Algo influyó en nuestro entusiasmo, el hecho de que aún no habíamos visto esa obra a Gabriela Rejane ni a Teresa Mariani; pero creo que la mayor ventaja para éstas era que una la representaba en italiano y la otra en francés. Y esto que parece una perogrullada, no lo es. El teatro extranjero era más propicio al género. ¡Qué sabíamos nosotros del «Demi-monde» en la época en que se protestaban «Las vengadoras», de Sellés!

Poco más de lo que debía de saber Concha Ferrer, al representar la protagonista, como lo prueba la pregunta que le hizo a don Ricardo Valero: «Don Ricardo, ¿cómo visto el segundo acto? ¿Dónde pasa el segundo acto, que no lo recuerdo?... ¡En casa de la demi-monde!». Y ya ven ustedes, una actriz que creía que la demi-monde era un personaje, representaba su papel magistralmente, e igual mareaba a Olivier de Jalin, que seducía a Raimundo de Menjac, o se confesaba al Marqués de Pommeretz. ¡La intuición! En una obra «cartillera» como «La muerte civil», aquella esposa y madre, angustiaba realmente al público con sus torturas, restándole aplausos al atormentado protagonista; y no obstante, la gente se mordía los labios, para no reírse, cuando la oía decirle al lacayo: «¡Giacomo, prepara el cabriolé!», así, como suena.

Y la misma actriz decía en «El Maldito o un río de oro»: «Este hombre, con sus locuras, me parece un diccionario». Y en otra obra decía: «¡Usted es un Jicote!» Y Tutau le dijo: «¿Qué diu de Jicote? ¡Quijote, señora!». «¡Ay, pues será que está mal copiado!». «¡Vosté té obligació de saber qui és Don Quijote, encara que ho hagin escrit amb lletra de metge!».

Pues esa actriz, tenía en su haber una creación formidable: la «Maria-Rosa», de don Angel Guimerá.

Aunque en honor a la verdad, de aquel éxito le toca una gran parte a Enrique Borrás, que «puso» la obra y le ensayó el papel. Algo haría por ella el ilustre actor y gran director, cuando, al final del primer acto, entró en el escenario el «Eminente» (así, con mayúscula) don Francisco Soler y Roviro, y le dijo: «¡Aquella dona, ets tu, amb faldilles!».

La otra actriz, notable como aquella, pero quizás con más temperamento aún que la Ferrer y cuyo retrato incruya en esta página, era Concha Llorente.

mas joven que la Ferrer y mas «moderna», la Llorente, fue el más prodigioso caso de «desdoblamiento» que he conocido. Mientras la actriz estaba en escena, «ella» no estaba nunca.

Abstraída, abstraída por cualquier cosa, a lo mejor por nada, seguía en situación constantemente, sin que la representación perdiera su ritmo, ni la intensidad dramática decayera; oaba la réplica justa, ponderada, sobre todo en los incisos, y se podía tener la seguridad de que estaba pensando en otra cosa.

Recuerdo que en una ocasión, en una escena de amor, en la que el galán joven le hablaba apasionadamente, Concha le dijo en voz baja, pero con el gesto y el ademán que la situación requería: «Aquell senyor d'aquell palco, jo el conec de Terrassa».

También su nombre va unido al de don Enrique Borrás, en una de las más geniales creaciones del insigne trágico. Ella estrenó la Marta, de «Terra baixa».

Se vestía de un modo fantástico. Llegaba al teatro con unos metros de tela, en pieza, y, con cuatro alfileres, se improvisaba un traje en un periquete. Eso le hacía decir a la inmensa doña Carlota de Mena, tan atildada, tan correcta: «Me gusta que la Llorente haga segundas, porque como siempre hemos de ser rivales, no me he de acercar a ella; pero cuando hace damas jóvenes... en cuanto la abrazo, me pincho».

¡Pobre Concha! ¡Qué gran actriz era, y qué triste fin tuvo!

Halló la muerte como aquella gran tiple que se llamó Lola Millanes. Esta murió en el naufragio del «Sirio», al ir a Buenos Aires; Concha Llorente, desapareció en la pérdida del «Valbanera». En el fondo del mar ahogó sus ilusiones y su, no muy afortunada, existencia. Descanse en paz la buena actriz y buena compañera.

Pero como no quiero cerrar estas notas con una fúnebre elegía, cambio el color del cuadro y voy a narrar la más graciosa y desatinada anécdota de mi vida de cómico, en la que fué Concha Llorente la protagonista.

Hacíamos la «temporada de verano» en Caldas de Montbui, una compañía dirigida por don Francisco Tressols, primer actor y director, y la que componíamos Concha Llorente, Anita Solá, Antonio Carnicero, Casals, Rubio y yo. Trabajábamos únicamente los jueves y los domingos, hasta que se nos presentó un nuevo «negocio» que aumentaba considerablemente nuestros ingresos. Nos propusieron «hacer» los «sábados» en Castellar, ofreciéndonos catorce duros de «tanto alzado, por fusión». Catorce duros para toda la compañía, era un refuerzo. Téngase en cuenta que yo pagaba el hospedaje, tout compris, nueve reales diarios.

Cada semana, el domingo por la noche, se repartía el «partido», es decir, lo que nos correspondía a cada uno, de los ingresos semanales, y nos veníamos a Barcelona, a pasar el lunes y el martes. El miércoles llegábamos a Caldas, ensayábamos la obra del domingo, pues generalmente, el jueves, repetíamos la del domingo anterior.

Un domingo, se repartió la tragedia «Gabriela de Vergy», que debíamos representar en Castellar el sábado y en Caldas el domingo. Nos vinimos a Barcelona, volvimos el miércoles a Caldas y lo primero que nos encontramos en la casa de huéspedes, fue el libro de «Gabriela de Vergy», que se dejó olvidado la Llorente. Creímos que ella, al llegar, notaría la falta, pero no fué así; no se había dado cuenta. Ensayamos el miércoles: la Llorente, en el ensayo «a la mesa», habló como un papagayo. ¡Y llegamos al sábado! Ya estamos en Castellar. Un teatro chiquito, un pianista que ameniza los entreactos (todavía no había amplificador) y, en el escenario, un balcón a la calle adornado con una bandera española (todavía roja y guai-da!) que indicaba que había función. En el primer acto, el terrible «Castellano de Autrey» (Tressols), ya le

había hecho sus confidencias al fiel esclavo negro (Carnicero) y el desgraciado Raus de Coney (un servidor de ustedes) ya había llorado su desgraciado amor por Gabriela de Vergy (Concha Llorente). Esta, con su oído privilegiado, había ido soltando los ripiosos versos del drama, y así prometía seguir hasta el final de la obra... pero no recordaba que el primer acto termina con una «pasada muda» de la dama, que se encamina a la capilla para orar por su amante, que se marcha a Tierra Santa con los caballeros cruzados.

La Llorente, que se ve en escena y nota que el apuntador no «le da versos», cree que éste le gasta una broma o quiere averiguar si sabe el papel. Ella en voz baja, le pide que no la abandone, que le apunte, que no recuerda la escena; el apuntador se



Concha Llorente

rie, ella insiste y, viendo que sigue callado, empieza a declamar cuantos parlamentos de otras obras sabe de memoria. Enardecida por las ovaciones que coronan sus «atiguillos», continúa diciendo versos, y yo, que estoy entre cajas con Tressols y Carnicero, me vuelvo loco, le digo desde la embocadura al pianista que toque el Himno de Riego, arranco la bandera del balcón y, seguido de Tressols y Carnicero, me lanzo a escena, gritando: «Señor, vamos a matar moros», y a los compases del Himno evolucionamos desordenadamente y baja el telón, que vuelve a subir repetidas veces para que saludemos al público, que nos otorga una ovación tropical, por lo calurosa.

¿Ustedes creen que basta con esto? Pues tiene segunda parte. A las tres semanas, vemos llegar una compañía de Barcelona, que iba a tomar las tartanas para Castellar. Iban a hacer la fiesta mayor, habían dado una lista de obras, entre ellas estaba «Gabriela de Vergy» y, ¡es claro!, esa eligieron.

No pudieron hacer más que el primer acto. El público, al ver que cortaban los parlamentos de la dama y las evoluciones de la bandera, los echó poco menos que a pedradas.

¡También hay públicos «intuitivos»!

JOAQUIN MONTERO



VIAJE A CATALUÑA

Castelldefels y su castillo

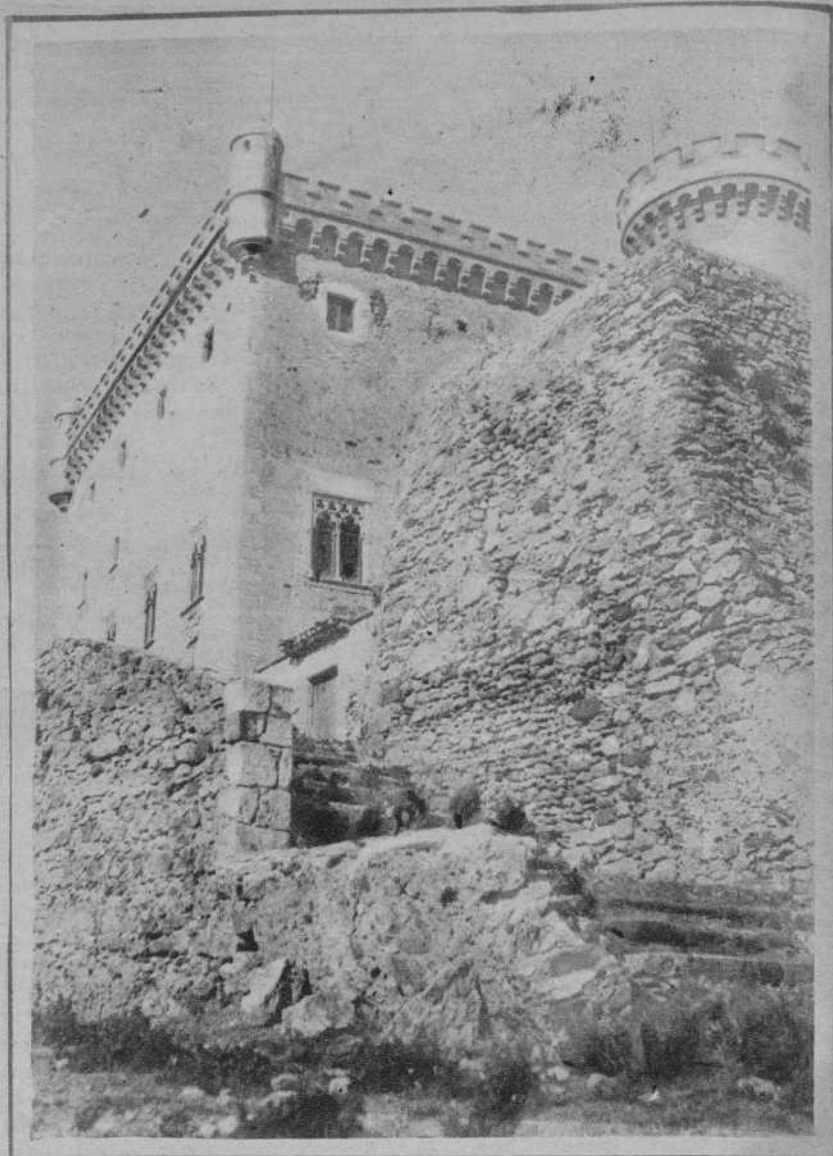
El turista que visita Castelldefels, queda sorprendido al contemplar en las «masias» de este pintoresco pueblo, vestigios de varias dominaciones; al ver antiguos torreones que se yerguen como centinelas de las modestas «masias» que se han construido a su lado.

Otro atractivo tiene el precitado pueblo: el soberbio castillo que ya desde la estación se divisa, emplazado en la cima de una pequeña colina. Contiguo al mismo aún existe la antigua iglesia parroquial del pueblo, en la que se destaca el bellissimo altar de la Virgen del Rosario, hermoso ejemplar barroco.

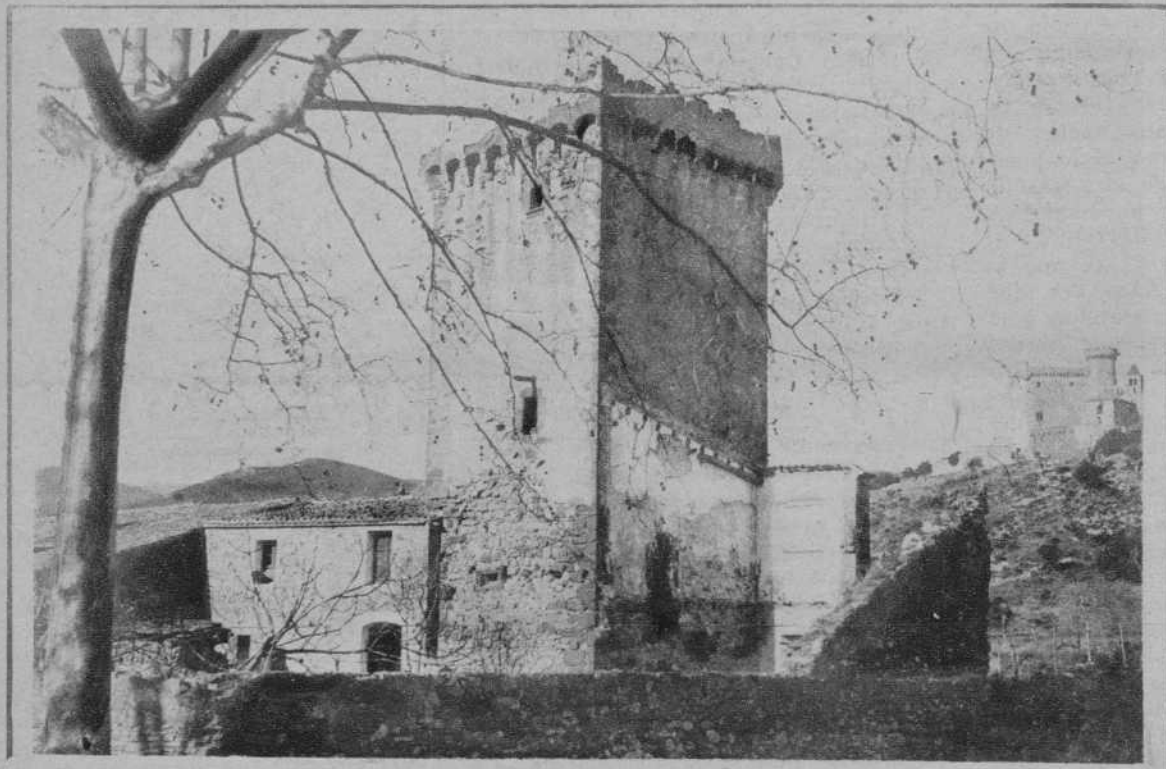
El castillo tiene un aspecto imponente, con sus altivas almenas y sus soberbios torreones, y está muy bien conservado, gracias al excelente cuidado de su actual propietario.

También Castelldefels tiene una hermosa playa, y son muy numerosas las familias que allí acuden los domingos y aun los días laborales, pero son contados los que, después de tomar el baño, se deciden a subir la pequeña colina, para admirar tan bella obra de arte... Y a fe que no había de pesarles la excursión.

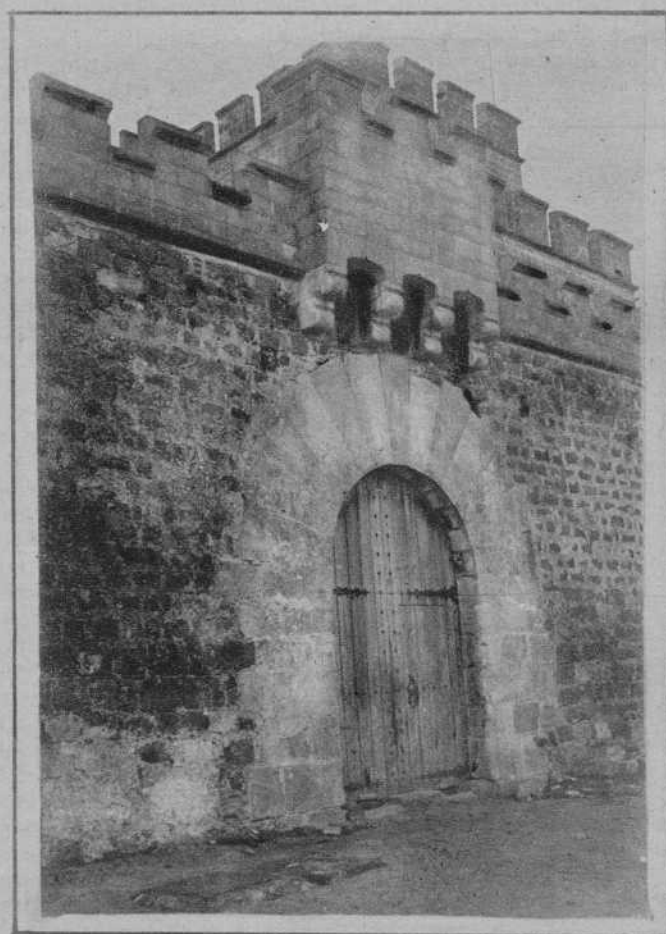
EMILIO BARRERAS



El castillo de Castelldefels



Una «masia», construida junto a un viejo torreón. A la derecha, al fondo, el castillo



Puerta del castillo



Altar de la Virgen del Rosario, de la iglesia parroquial de Castelldefels, contigua al castillo



Entrada al recinto amurallado

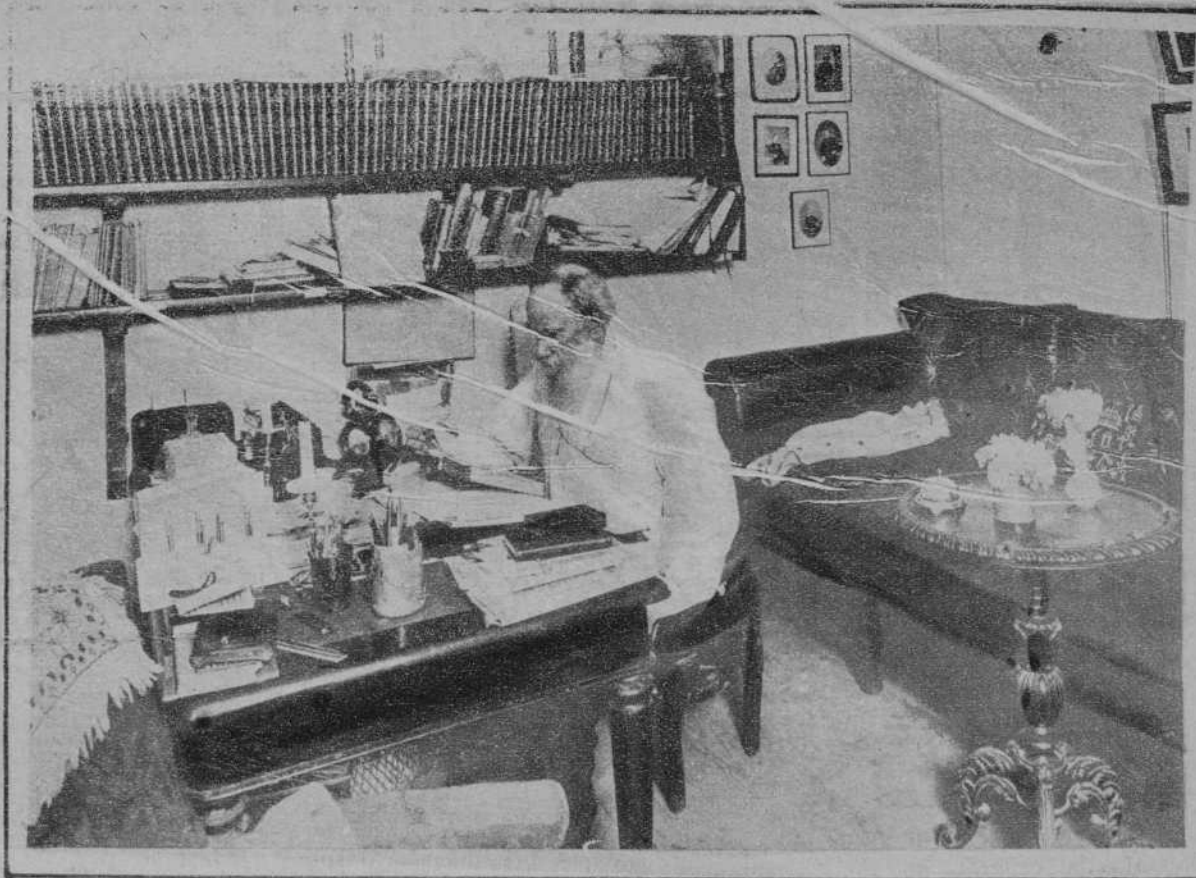
(Fotografías del escritor)

TOLSTOI, INTIMO

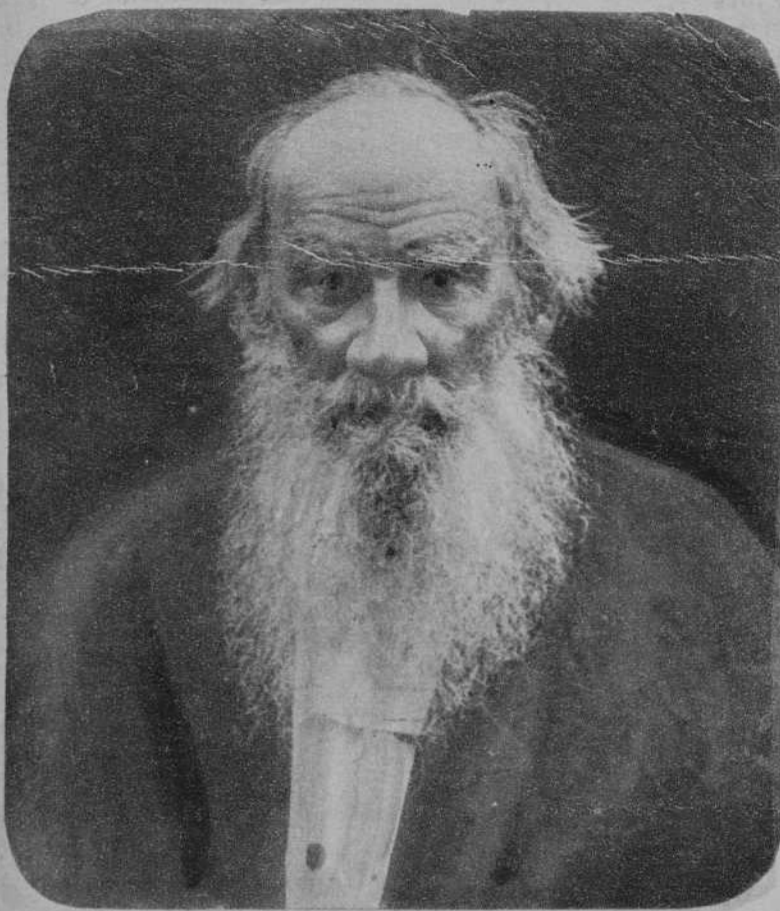
Extravagancias del autor de "Ana Karenine"

Todos los hombres famosos han tenido sus rarezas; Beethoven gozaba vertiendo botellas de agua por sus habitaciones. Lord Byron se meda el talle todos los días para convencerse de que conservaba una esbeltez de Adonis; pero seguramente no ha habido hombre célebre más extravagante que Tolstoi, si bien sus rarezas eran de un orden más espiritual. Su manera de interpretar los dictados de la conciencia, hizo le incurrir más de una vez en actos que parecen inexplicables.

mente propio para la gente de dinero y de cultura, y decidió no ir al concierto, pero cuando llegó el día en que éste había de celebrarse, no pudo menos de arrepentirse y volver sobre su decisión. Un amigo suyo le prometió que, aunque todas las localidades estaban vendidas, él le proporcionaría una entrada; y, en efecto, aquella misma tarde le enviaba una tarjeta el propio Rubinstein, para que pudiese entrar, con una nota expresándole su satisfacción por poder servirle.



Tolstoi, en su gabinete de trabajo



Leon Tolstoi

Cuando Rubinstein, considerado por el gran escritor ruso como el mejor de los pianistas de su época, dió en Moscú su último concierto el año 1886, y Tolstoi tenía grandes deseos de oírle.

Contentale, sin embargo, la idea de que el músico no representaba un arte comprensible para todos, de que aquel espectáculo era sola-

Ahora bien: en el momento de salir de su casa, con su coche esperando a la puerta, Tolstoi se vió de nuevo asaltado por la duda de si debería asistir a un espectáculo que no estaba al alcance de todas las inteligencias; ni de todos los bolsillos. Tan grande fué su indecisión, tan intensas sus vacitaciones, que de pronto le acometió un vio-

lento ataque nervioso y tuvo que meterse en la cama y mandar llamar a un médico.

Tolstoi se hallaba en el apogeo de su vida literaria, cuando, según sus propias palabras, comprendió la vida de una nueva manera, sintiendo como si al salir de su casa hubiera de pronto caído en la cuenta de que el paseo que iba a dar era inútil y hubiese vuelto atrás.

«Todo lo que antes había estado a mi derecha—decía—estaba ahora a mi izquierda, y todo lo que estuvo a mi izquierda, a mi derecha.

«Cuanto antes había deseado, honores, riquezas y engrandecimientos, ahora me parecía malo, mientras la pobreza, la humildad, la abnegación y la servidumbre me parecían buenas...»

Y entonces fué cuando Tolstoi, convencido de que no tenía derecho a ser propietario mientras había tantos pobres en torno suyo, renunció a cuanto poseía..., poniéndolo todo a nombre de su esposa, y se propuso llevar la vida de un campesino..., aunque con una soberbia casa a mano, donde pasaba gran parte de su tiempo.

Tolstoi no sólo fué extravagante, sino que su extravagancia fué extraordinariamente precoz.

Tenia sólo cinco años de edad, cuando se enamoró locamente de una chiquilla de nueve, hija de unos amigos de su familia, y un día que la vió dar un beso a su hermano mayor, se sintió acometido por los celos, y la tiró por un balcón. Aquella gracia infantil le costó a la pobre muchacha el quedar coja.

A los siete u ocho años, el pequeño Tolstoi concibió la idea de que podría volar, y se lanzó desde una ventana, al pie de la cual le encontraron sus padres sin sentido y con una tremenda descalabradura. A los quince, había leído todas las obras de Voltaire, y llevaba sobre el pecho un medallón del gran filósofo francés. A los veinte, siendo estudiante en la Universidad de San Petersburgo, era el primer jugador del imperio, y siempre pedía dinero a su hermano para pagar sus deudas.

A esa edad ya concibió Tolstoi el proyecto de reformar la humanidad, pero antes quiso habituarse a sufrir; para ello, alzó un librote enorme, un diccionario, y trató de sostenerlo durante cinco minutos con el brazo extendido. Otro día se desnudó de cintura para arriba y comenzó a azotarse con una cuerda llena de nudos, hasta que se hizo daño y se echó a llorar.

Entonces se dijo: «¿A qué hacer todo esto? Cada hora, cada minuto, me acerca más a la muerte.»

Y se pasó los tres días siguientes metido en la cama, leyendo novelas y comiendo tortas con miel.

Después olvidó sus proyectos de apostolado. Los olvidó hasta mucho después de haber buscado la gloria militar en Crimea y la gloria literaria en San Petersburgo. A los treinta y cuatro años, se casó y se fué a vivir a Yasnaia Poliana, donde escribió «Guerra y Paz» y «Ana Karenine».

Sus libros le dieron dinero, su esposa le dió trece hijos.

El anciano conde Sollohoub le dió un día:

—Eres feliz, amigo mío. El destino te ha dado cuanto un hombre puede desear: familia, dinero, salud, gloria.

—Es verdad—replicó Tolstoi—; si un hada me dijese que pidiera lo que quisiese, no sabría qué pedir.

Aquella noche, volviendo a sus sueños de quince años, pensó que en este mundo todo es vanidad.

Fué tal la desesperación causada por esta idea que, para no caer en la tentación de ahorcarse, suprimió el cordón de su «robe de chambre».

Tolstoi, que ha sido el hombre más grande de Rusia, fué también la más grande contradicción.

Un sábado por la tarde se hallaba cortando madera en compañía de un pobre aserrador llamado Samene. Llegó un mendigo, y Samene le dió tres kopeks. El conde reflexionó que si un trabajador daba esa suma, un hombre de fortuna como él, debía entregar algunos miles al pordiosero.

Pero León Tolstoi jamás llevaba dinero en sus bolsillos. Así, lo que hizo fué volver a su casa recordando la historia de aquel joven rico

a quien Cristo mandó vender cuanto poseía para aspirar al cielo.

Renunció, pues, a su fortuna, y la puso a nombre de su esposa. La conciencia estaba salvada. Desde entonces, siempre que un menidgo se acercaba a Tolstoi, la contestación del conde era la misma:

—Hermano, no poseo nada; todo lo he dado ya.

Aunque casado con una mujer amantísima, una verdadera amiga que durante largos años se ha cuidado de entenderse con sus editores y que tuvo la paciencia de copiar siete veces a mano «Ana Karenine», Tolstoi ha condenado el matrimonio. Mientras sus hijos peleaban en la Manchuria, ha hablado contra la guerra..., teniendo sobre su mesa de trabajo el sable de oficial de artillería que le recordaba sus glorias militares en Crimea.

Los que imparcialmente aman la justicia, no podrán olvidar fácilmente la opinión de Tolstoi sobre la famosa cuestión Dreyfus.

«No sé—dijo el anciano sociólogo cuando la cuestión era de actualidad—, no sé a qué viene ocuparse de si un judío ha hecho o no traición a su patria. Centenares de errores judiciales ocurren a cada paso, aun en Inglaterra y los Estados Unidos, y nadie se ocupa de ellos.»

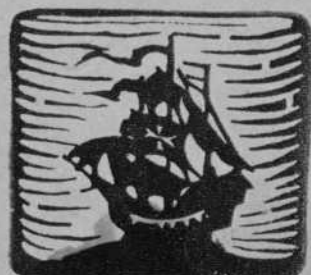
Sabido es que Tolstoi se hacía su cama, y que vestía como el más humilde de los obreros. Pero el antiguo oficial de artillería gustaba de recorrer señorialmente su pequeño dominio, caballero en excelente potrero de pura sangre, y por debajo de su blusa, abierta en el cuello, asomaba la blanca camisa de hilo. El reformador de la humanidad, demasiado ruso en eso, no podía olvidar que era el conde León Nicolaievitch Tolstoi de Yasnaia Poliana.

Agata, su vieja nodriza, solía hablar con gusto de la infancia del gran escritor, muerto el 20 de noviembre de 1910.

—Era muy bueno—decía—, pero de carácter débil.

Y cuando se le hablaba de alguna nueva fantasía de su amo, de algún proyecto en favor de la humanidad, la anciana Agata sonreía de modo enigmático.

Esta sonrisa, a un tiempo bondadosa y escéptica, simbolizaba la actitud entera de Rusia hacia su gran novelista, convertido en el profeta de Yasnaia Poliana.



Un rincón del hogar tolstoiano



Invierno. Noche de invierno en la «sala de espera» de una estación. Larga espera de viajeros, que han perdido el «enlace» de su tren con otro que allí había de coincidir, y su tren llegó retrasado. Larga espera del «correo» que pasaba al alba y no llegaba nunca.

Cerrada la cantina, con honores de fonda, no había otro refugio contra el frío, el sueño y la impaciencia, que la sala de espera, convertida—por las pobres gentes lacias sobre los bancos adosados al muro—, en antesala de consultorio de hospital o de locutorio carcelero.

Había hombres cargados de sacos y de mantas, apenas menos dormidos que sus mujeres y sus crios, sorbiendo el moco y el frío.

Antesala «de tercera». En un ángulo, una estufa apagada, como un matiz humorístico en la noche de enero. De fuera, cuando alguien o el viento abrían la puerta, llegaban ráfagas heladas, que partían la atmósfera agria del interior. Y había un revuelo de miradas en reproche, para el inoportuno.

Unos mozos, mosconeaban canciones para matar el tiempo. Canciones de boca pastosa de carbonilla y de cansancio. Canciones con la virginidad campesina rota por el largo viaje y la ingrata espera.

En un rincón, coincidieron «un señor» y «una señora», desplazados entre los palurdos. Con equipajes no del todo «de tercera». Pero sí del todo viejos. Como sus dueños, que se miraron más de una vez. Los dos entusiasmados. Los dos con una lucecita de asombro en los ojos. Los dos como queriendo decir algo muy importante, pero no tanto como el intento, sostenido tenazmente, de descabezar un sueñecillo.

Fue la mujer, fue «Ella»—una «Ella» de pelo blanco y mano sarmientosa—, la vencida por su curiosidad de comprobaciones sorprendentes. Para decir, con naturalidad:

—Carlos...

Y al escuchar que, naturalmente, contestaba él—un «El» de asmática voz y cerviz encorvada—, pronunciando su nombre, sonrió con la coquetería de comprobarse zahorí.

—Carlos...

—Carlos soy, Margarita...

—¡Je, je, je!... Mala noche llevamos, amigo...

—Mala noche.

Y así, sencillamente, se volvían a hablar quienes dejaron de hablarse treinta y tantos años atrás...

—(—)

Novios. Novios desde niños, en el pueblo. Primero, en juego infantil, sonreído por los padres respectivos, como una gracia de chiquillos tan precoces, que su precocidad, por inconsciente, no podía producir alarmas. Novios luego, y siempre.

Pasión mansa. De rubores en ella por temidas osadías, que no llegaban. De rubores en él, por refrenar el mal instinto, sin dejarlo entrever. De rubores en los dos.

Pasión mansa, con soluciones de continuidad gloriosas y dolorosas. El dolor de la marcha de él, cuando ya estudiante le reclamaba en el invierno la Universidad. La gloria de las cartas cotidianas, como una firme cadena que les unía a través del mapa español.

Hasta que una vez, después del largo paseo de la víspera, bordando los senderos de juramentos de amor, en el crepúsculo propicio, llegó la acostumbrada marcha invernal a la ciudad, y él ya no regresó.

Sus cartas, primero no faltaron. Luego, sus cartas también. Y las cartas de ella a él, naturalmente. Y pasó la vida. Treinta y tantos años, hasta esta noche de invierno en que dos viejos, sobre un banco de la sala de espera de una estación, se hablan porque no pueden dormirse.

—(—)

—Los dos de luto, Carlos.

—Los dos. ¿Hijo?

—¡No, por Dios! Mi marido. ¿Y tú?

—Luto por mi mujer. No tuvimos hijos.

—Lo sabía.

—¿Lo sabías?

—Las mujeres, Carlos, lo sabemos todo.

—Yo también, no creas... Yo también he sabido de ti algunas veces...

Muchas veces...

—¿Y de mis hijos?

—También; también de tus hijos.

—Si no los tuve...

—Como decías...

—Para saber si me habías olvidado tan del todo... tan del todo como me has olvidado.

—No está mal.

—¿Qué ha de estarlo!...

Y se callan. Pasa un rato, entre bostezos. Los palurdos, se han quedado dormidos. Todos, menos una mujerona, que da de mamar a un niño. El niño entreabre los ojos, mostrando unas pupilas a las que el sueño da apariencias de ceguera. La mujer sonríe, sin saber por qué, a los viejos del rincón.

Llegan del andén las estridencias de las carretillas, portadoras de los viejos caloríferos de plomo, que serán cambiados por los que traiga el tren que va a llegar. Un mozo, atiza su farol con el garfio que le servirá para su tarea.

Bosteza Carlos, para preguntar:

—¿Dónde vas?

—Al pueblo.

—¿Viaje de vuelta?

—¡Y tan de vuelta! ¡De vuelta de la vida!...

—¡Qué contrariedad!... Yo también voy al pueblo. Yo también vuelvo de la vida. Van a reirse de nosotros, si nos ven llegar juntos.

—Van a reirse, sin duda. ¡Qué lástima!...

Nueva pausa. Nuevo silencio. Nueva mirada amistosa de la mujer que da de mamar al niño de ojos muertos de sueño.

—Oye, Margarita: ¿qué es lo que te resulta lastimoso?

—Lo mismo, sin duda, que te contraría a ti: que seamos nosotros los que regresamos y no tu mujer y mi marido. En el más allá, no se reirían de nuestra vejez unida casualmente, aunque nos vieran llegar juntos...

—¿Pero es que tú crees que regresamos más nosotros que tu marido y mi mujer?

—Claro.

—No. A la vida se va, pero no vuelve. No vuelve, por lo menos, el mismo que marchó, como no sea el recuerdo que guarden de él los que le sobrevivan. Créeme, Margarita, nosotros ya no volvemos. Aquel estudiante y aquella doncellita novia del estudiante, murieron. Vuelven, si acaso, la viuda de él y el viudo de ella. Cuando regresamos de la vida, todos somos un poco viudos o huérfanos de nosotros mismos...

—Si dijeras que somos padres de niños muertos, te entendería mejor.

—Es verdad. ¡Pobre hijo mio estudiante!...

—¡Pobre hija mía, novia desdeñada!...

—¿Jamás podré perdonar a la vida que me lo mató!...

—¿Jamás, yo, tampoco, el crimen que la vida cometió con mi hija!...

Llega el tren. Despiertan los dormidos. Lloran el niño su yantar interrumpido. Y al separarse para siempre en el pasillo de un vagón, se prometen los dos viejos:

—Que nunca sepa nadie por qué seremos tan queridos llevamos luto, en realidad.

Y cada cual se dirige a un departamento distinto, del duro coche de tercera, que en seguida rueda por la noche de invierno...



El largo paseo, bordando los senderos de juramentos de amor...

INFORMACION NACIONAL

CABLE - TELEFONO TELEGRAFO y RADIO

LA REPUBLICA

COMENTARIOS DE LA PRENSA DE MADRID

El pistolerismo, los gobernadores y la sindicación agraria

Madrid, 8. — Dice «El Liberal»: «Libertad, toda la que se quiera, para la propaganda de ideas; pistolerismo, de ninguna manera. Eso no lo consiente ningún Gobierno que tenga la menor idea de lo que es su obligación. Pastó eso el 1923 para que Primo de Rivera diera el golpe de Estado en 13 de septiembre, con ciertas asistencias de opinión. El pueblo español, que sufrió las consecuencias de aquel Gobierno, no proclamó la República para que se repitan sucesos como los de los años 22 y 23. No se puede tolerar, con ningún pretexto, se abuse de la libertad con la inconfesable finalidad de proscribir.»

Madrid, 8. — Escribe «Ahor»: «Cada vez que hay que proveer un gobernador, el Gobierno no sabe de donde sacarlo. Para emplear la frase de moda, diremos que hay crisis de gobernadores. ¿Solución de esta crisis? No hay más que una: substituir al gobernador político tradicional por el gobernador funcionario, siguiendo la práctica de todos los países. El tipo de gobernador político pertenece a una fauna residual: es el último superviviente de un sistema abolido hace mucho tiempo; era la época en que los partidos turnantes distribuían a sus amigos las prebendas administrativas. Comprendemos que en los primeros tiempos de la República se enviase a los Gobiernos civiles a personas de republicanismo probado que le mereciese confianza absoluta; pero ya pasada esa urgencia, hay que crear los gobernadores funcionarios, dando estabilidad al cargo y asegurando la competencia de las personas que lo desempeñen.»

Madrid, 8. — Copiamos de «El Debate»: «La orden del ministro de Hacienda que arrebató a los Sindicatos agrícolas la exención del impuesto del Timbre en las letras, está teniendo, por parte de las autoridades subalternas de aquel Departamento, una interpretación extensiva que acrece los daños que se derivan de medida tan arbitraria. Una vez más hemos de levantar nuestra voz contra tantos repetidos atropellos. La ley de Sindicatos de 28 de enero de 1906 vigente, y de un modo taxativo, en su artículo 6 y en el 203, consignan la exención tributaria. El enorme desarrollo de la sindicación agraria y el vigoroso desenvolvimiento del crédito campesino son fruto, en gran parte, de ese régimen. En las circunstancias presentes es inexplicable esta política, ya que toda la vida nacional atraviesa por tan dura crisis.»

EL CRUCERO «CANALEJAS» Madrid, 8.—El ministro de Marina no acudió esta mañana a su despacho. Por el Ministerio de Marina se ha dado orden al crucero «Canalejas» para que permanezca hasta nuevo aviso, en aguas de Huelva.

DE GUERRA

Ayer por la mañana se constituyó el Consejo Superior de Guerra Madrid, 8. — El ministro de la Guerra manifestó a los periodistas que esta mañana se constituyó el Consejo Superior de Guerra. Fué sometido al mismo el problema de trabajo a realizar. Yo no podré — dijo — presidir todas las reuniones del Consejo, y por consiguiente se reunirá cuando haya asuntos a tratar. Cuando tenga

LA HUELGA DE LA TELEFONICA

MARTINEZ BARRIOS CREE QUE LA COMPAÑIA DARA ENTRADA EN LA CONFERENCIA A LOS REPRESENTANTES DEL SINDICATO

Y dice que Madrid está obligado a conceder a la representación catalana que irá a la capital, muestras de cordialidad y afecto

Madrid, 8. — El ministro de Comunicaciones recibió a los periodistas, a las dos de la tarde. Habló con ellos extensamente y se pronunció de la siguiente manera: —He hablado con el director de la Compañía Telefónica, a la que he reiterado la petición expresada en la instancia de ayer de los representantes del Sindicato Nacional de Teléfonos, en que piden se les conceda entrada a la Conferencia que va teniendo lugar. El director de la Telefónica me respondió que reuniría al Consejo de Administración de la misma y que después de deliberar detenidamente sobre la petición me daría la contestación el lunes o, lo más tardar, el martes.

Recibí después a una comisión del Sindicato Nacional de Teléfonos, a los que expuse mi conversación celebrada con el director de la Telefónica. Ellos me preguntaron mi impresión particular y si creía si serían o no admitidos en la Conferencia, como habían expresado era su deseo. Yo les respondí que mi impresión particular es que serán admitidos. Después hablé por teléfono con el señor Encás, a quien hice análogas manifestaciones, al preguntarme también mi impresión sobre la admisión o no de los obreros a la Conferencia telefónica en estos momentos suspendida. No tengo por qué ocultarles la satisfacción que esta impresión mía me produce, porque creo que la huelga quedará terminada en seguida, tanto

por lo que ello significa, como porque los obreros del Sindicato Nacional de Teléfonos van a aceptar, en principio, el someterse al arbitraje del Gobierno, lo que podrá ser un precedente para el porvenir. Un periodista le preguntó si venía por fin el señor Maciá a Madrid. —Yo tengo entendido que sí—contestó—, pero he leído en la prensa unas declaraciones del señor Fanningo, de que el señor Maciá ha suspendido el viaje. Si llegara a venir, creo que es obligación de todo Madrid de conceder a la representación de Cataluña muestras de cordialidad y afecto; lo contrario sería ir contra España y la República. Yo mismo extremo mis consideraciones acerca de los diputados catalanes, a los que atiendo en cuantas peticiones dirigen. Muestra de ello es que hoy mismo he firmado una autorización accediendo a la petición que la Estación emisora Radio Barcelona E. A. elevó hace algún tiempo a otros ministros, sin haberse accedido a ella; la he autorizado para que pueda radiar a todas horas cuanto desee, incluso publicidad. El Subsecretario de Comunicaciones ha oficiado a los directores generales de Correos y Telégrafos y al Secretario general para que confeccionen los esquemas de su presupuesto, antes del día 21, fecha en que todos se reunirán para acordar los presupuestos parciales. En este presupuesto se pedirán aumentos con-

siderables, en forma que con la implantación de servicios nuevos y el abaratamiento de los existentes se consigna un aumento grande en la recaudación, para atender a las necesidades que gravan las asignaciones actuales.

El mayor aumento corresponderá al presupuesto de Correos, donde, según parece, se piensa llegar incluso a la inversión de su ingreso total en este año, en forma que cese de ser una renta y sea un servicio del Estado.

En Aviación civil se solicitarán los créditos necesarios para la construcción de los aeropuertos indispensables, ya que se da el caso, en la actualidad, de que con las consignaciones concedidas se tardarían 30 años para llegar a la terminación de algún aeropuerto. Es necesario dar al Cuerpo de Aviación civil todo el desarrollo que es merecedor y estructurarle para que no pase lo que en la actualidad, que está integrado por delegaciones de varios ministerios.

Esta mañana se reunió el Comité organizador del próximo Congreso Postal Hispano-americano, ocupándose de las proposiciones que se presentarán. Ya han comenzado los preparativos en el Palacio del Senado, en cuyo salón se verificarán las sesiones, y se ha habilitado para gastos un crédito de 200.000 pesetas.

El lunes, a las once de la mañana, se celebrará en el despacho del Director de Correos la primera reunión de la Junta de Reformas postales.

DE HACIENDA

UN TELEGRAMA DE ADHESION AL GOBIERNO, DE LA SOCIEDAD «EL SITIO», DE BILBAO

Madrid, 8. — Por expreso encargo del Presidente del Gobierno, se ha repartido entre los Ministerios una Memoria, muy documentada, de la Dirección General de Propiedades, en la que se contienen interesantes datos relacionados con el problema agrario, a fin de que puedan estudiarlo para cuando este problema se lleve al Consejo. El director general del Tesoro le ha hecho ya entrega del informe que le encargó sobre el proyecto que oportunamente se presentó por la Asamblea de funcionarios administrativos de Hacienda. Dió cuenta de que habían salido para San Sebastián el subsecretario

del Departamento, el director general de Aduanas y el señor Flores de Lemus, delegados del Gobierno en el Consejo de la CAMPSA, para asistir a la reunión del Comité, que tendrá lugar en dicha población. El ministro ha recibido la visita de una comisión del Ayuntamiento de Yecla, acompañada de los diputados electos por la provincia, para gestionar la concesión de un crédito por el Banco de España para la ejecución de obras públicas, a fin de remediar la crisis de trabajo existente. Con análogo fin han visitado al gobernador del Banco de España, quien ha acogido con la mejor disposición esta solicitud.

Dijo el señor Prieto que había recibido el siguiente telegrama de la Sociedad «El Sitio», de Bilbao: «Lamenta Sociedad «El Sitio» Bilbao, que el Gobierno se haya visto precisado suspender viaje a esta población. Reiteramos a V. E. y a todo el Gobierno nuestra entusiasta adhesión. — Guernitabeitia, vicepresidente.» El ministro, después de dar cuenta al Gobierno del anterior telegrama, ha contestado con el siguiente: «Di cuenta al Gobierno de su afectuoso saludo. El Gobierno me confía el para mí honroso encargo de contestar, dando a esa Sociedad las gracias más expresivas.»

Las reformas en el Ejército

Separación de las categorías superiores de los Institutos de la Guardia civil y Carabineros del escalafón de E. M. G.

Madrid, 8.—El Diario Oficial de Guerra publica: Proyecto de ley aprobando las plantillas proporcionadas y destinos de las distintas categorías del Estado Mayor general y auxiliares, en la siguiente forma: Plantilla del Estado Mayor general:

generales de división, 21; de brigada, 56. Cuerpo de Intendencia: intendentes generales, 4. Cuerpo de Sanidad: inspectores médicos, 3. Cuerpo de Intervención: interventores generales, 2. A fin de que el número de generales de brigada esté en relación con las necesidades del mando de las tropas y los peculiares servicios de cada arma o cuerpo, estarán siempre constituidos en la misma proporción: procedente del Estado Mayor, 6; de Infantería, 27; de Caballería, 6; de Artillería, —; de Ingenieros, 5. Interín existan tenientes generales, podrán éstos, según dispone el decreto del Gobierno provisional de la República de 16 de julio último, desempeñar cargos de los asignados en esta ley a los generales de división. —Proyecto de ley aprobando la separación de las categorías superiores

de los Institutos de la Guardia civil y Carabineros del escalafón del Estado Mayor General del Ejército. Declárase subsistente y en todo su vigor el decreto de 4 de julio de 1924, que estableció la separación de las escalas en el Estado Mayor General, entre los procedentes del

DE FOMENTO LOS NUEVOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

Se continuarán todas las obras actualmente en ejecución

Madrid, 8.—En el Ministerio de Fomento han facilitado la siguiente nota: «Como es sabido, el Gobierno de la República acordó, hace algún tiempo, la suspensión de las obras de construcción de determinados ferrocarriles que pertenecen al plan llamado de «urgencia», con el fin de obtener una determinada economía reclamada por las necesidades del país.

Conseguida la finalidad de obtener esta economía, no podían perderse de vista los inconvenientes que acarrea la suspensión de las obras, por establecer en algunas de ellas soluciones de continuidad que harían inútiles las secciones que se han construido, dejando incumplido el principal objeto, de unir una principal zona de producción y consumo. Por otra parte, las circunstancias ac-

ción de estas obras como medio de solucionar en parte el problema del paro obrero. Todas estas consideraciones han inducido al Gobierno a meditar sobre la cuestión, y en el Consejo aprobado ayer se aprobó una fórmula, propuesta por el ministro, en virtud de la cual se continuarán todas las obras de los nuevos ferrocarriles actualmente en ejecución con créditos suficiente consignado hasta 31 de diciembre, en el presente año, verificándolo con ritmo análogo a lo que había establecido a fines del pasado año y principios del presente.

Ejército y los que lo sean de la Guardia civil y Carabineros.

Se denominarán en lo sucesivo Inspectores y Subinspectores, continuando como tales desempeñando las funciones que ahora tienen asignadas. Las insignias y distintivos serán: para los inspectores, una estrella de cuatro puntas bordadas en oro; para los subinspectores, otra igual, en plata.

Las actuales Subinspecciones de la Guardia civil y Carabineros se denominarán Tercios y Demarcaciones, respectivamente. —Proyecto de ley aprobando las nuevas modalidades de los servicios de Ingenieros en relación con las construcciones militares.

Las obras militares se clasifican para lo sucesivo en tres grupos: obra de fortificación y defensa de posiciones y plazas fuertes; construcciones de nueva planta o mejoras en las construídas; obras de entretenimiento de las anteriores o variación en ellas.

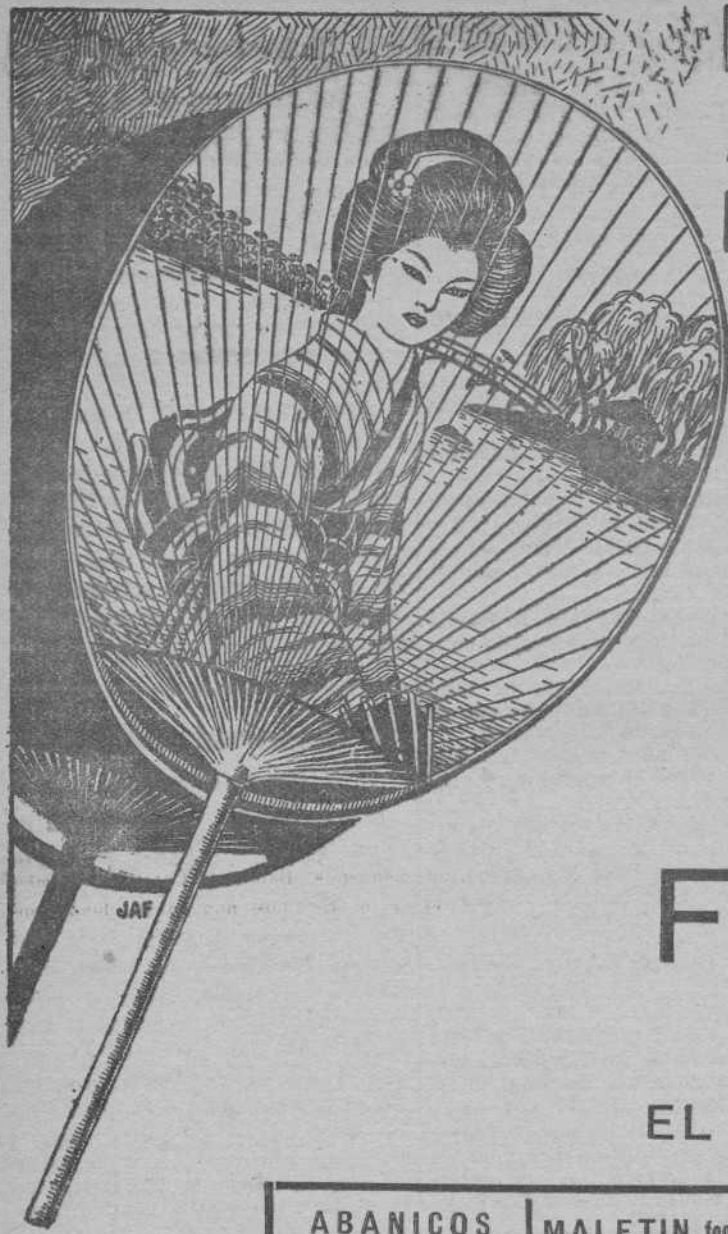
Las obras del primer grupo correrán a cargo del Cuerpo de Ingenieros militares; las obras del segundo grupo, serán proyectadas mediante concurso, que al efecto se celebrará entre arquitectos nacionales o ingenieros militares y ejecutadas por contrata, adjudicada en subasta pública; las obras de entretenimiento, como todas las comprendidas en el tercer grupo, podrán ser proyectadas y ejecutadas por las Comandancias de Obras.

DE MARINA

Varios traslados y pases a la situación de reserva

Madrid, 8.—Disponiendo cese en el cargo de jefe del Estado Mayor de la Armada el vicealmirante don Juan Cervera, y nombrándole jefe de la base naval de Cartagena. —Idem en el destino de jefe de Estado Mayor del Departamento de Cádiz el contralmirante don Francisco Márquez Román, y nombrándole jefe de la división de cruceros.

—Idem pase a situación de reserva el inspector de Sanidad de la Armada, don Ernesto Botella Martínez, cesando en el cargo de inspector general del Cuerpo. —Idem a la reserva el general de división de artillería de la Armada don Cándido Montero. —Idem idem los generales de brigada de artillería de la Armada don Juan Aguilar y don Juan Maroto.



DURANTE ESTE MES SE OBSEQUIA A LOS COMPRADORES CON UN MAGNIFICO **pay-pay** JAPONÉS

















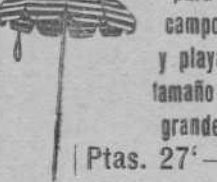






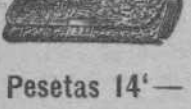









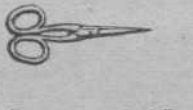




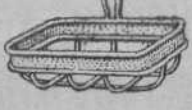
















ALMACENES ALEMANES

PELAYO
18-20-22-24

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO DE BARCELONA

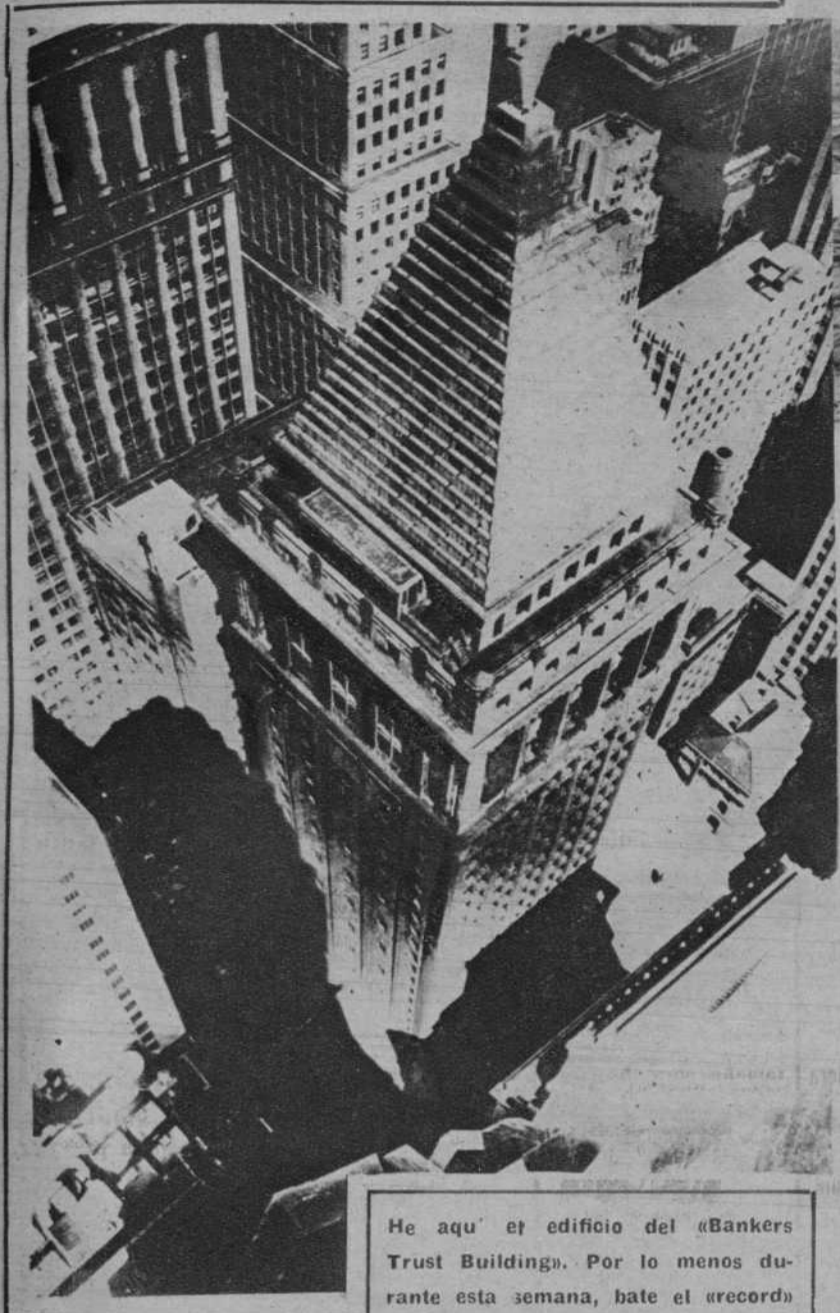
FIN DE TEMPORADA

GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS ARTICULOS DE VERANO
EL MEJOR MOMENTO PARA COMPRAR BARATO

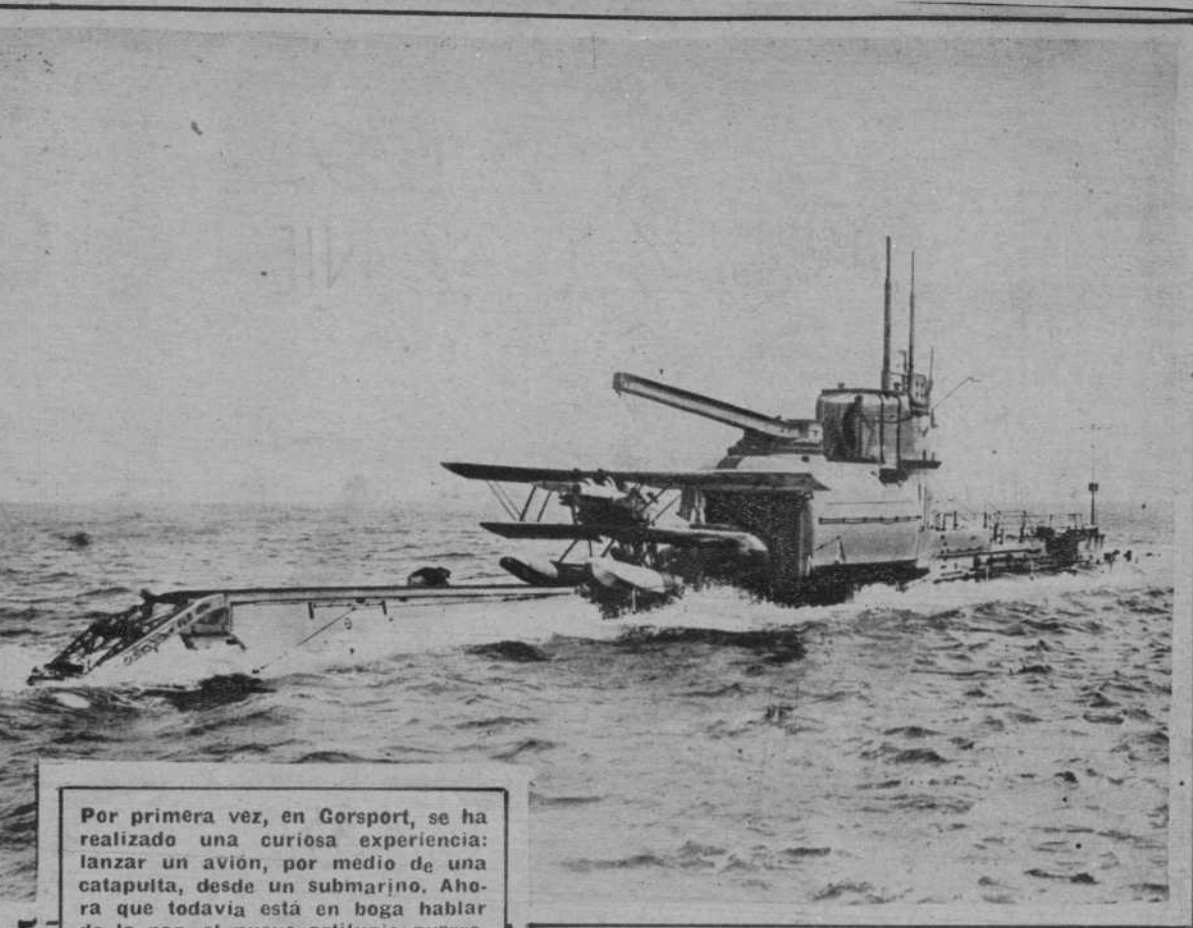
<p>ABANICOS varillaje galalit</p>  <p>Ptas. 1'50</p>	<p>MALETIN foot-ball</p>  <p>Pesetas 6'50</p>	<p>CAMISA SPORT</p>  <p>Pesetas 3'40</p>	<p>HAMACA</p>  <p>Pesetas 9'—</p>	<p>PORTA MANTAS Cuero</p>  <p>Pesetas 2'10</p>	<p>MALETIN para baño</p>  <p>Pesetas 3'75</p>	<p>ZAPATILLAS Goma, para baño</p>  <p>Pesetas 4'50</p>	
<p>BALONES foot-ball</p>  <p>desde Pesetas 6'50</p>	<p>MOCHILA LONA</p>  <p>Pts. 6'50</p>	<p>THERMO medio litro</p>  <p>Ptas 2'90</p>	<p>ZAPATILLAS suela goma</p>  <p>Pesetas 2'50</p>	<p>TABURETE madera haya, plegable</p>  <p>Pts. 1'90</p>	<p>CESTA para campo, tamaño para dos personas. PESETAS 45'—</p> 	<p>MALETA MESA con cuatro Taburetes</p>  <p>Pesetas 25'—</p>	<p>PANTALON blanco para playa</p>  <p>Ptas. 8'—</p>
<p>MALETIN fibrol en colores tamaño grande</p>  <p>Pesetas 10'75</p>	<p>PARASOL para campo y playa tamaño grande</p>  <p>Ptas. 27'—</p>	<p>PARASOL tamaño 2 m. y mesa de junco</p>  <p>Pts. 60'—</p>	<p>BAUL Chapa jaspeada tamaño grande</p>  <p>Pesetas 18'—</p>	<p>SILLAS extensibles</p>  <p>Pesetas 7'—</p>	<p>MALETIN bañista piel, tamaño 40 cm.</p>  <p>Pesetas 19'—</p>	<p>MALETIN Inglés pegamoid tipo reclamo</p>  <p>Pesetas 4'50</p>	<p>Cantimplora de Hierro esmaltado, forrada, tamaño 3¼ litro</p>  <p>Ptas. 1'50</p>
<p>Carteras de cuero para documentos clase superior</p>  <p>Pesetas 14'—</p>	<p>MESA madera, plegable</p>  <p>Pesetas 11'—</p>	<p>SILLON JUNCO ESMALTADO</p>  <p>Pesetas 12'—</p>	<p>MALETAS Fibrol 65 cm. largo</p>  <p>Pesetas 5'—</p>	<p>TIENDAS PLAYA tamaño 90 cm. Pesetas 55'— tamaño 1 m. 30 cm. Pesetas 75'—</p> 	<p>NEVERA «ESPECIAL» madera melis Pesetas 82'—</p> 	<p>CEPILLO de Cabeza</p>  <p>Pesetas 1'25</p>	<p>Peines Hércules legítimo</p>  <p>Pesetas 1'25</p>
<p>ESPEJO de MANO Celuloide</p>  <p>Pesetas 0'90</p>	<p>TIJERA3 Costura Acero superior</p>  <p>Pesetas 3'75</p>	<p>TIJERAS Bordar Acero superior</p>  <p>Pesetas 2'25</p>	<p>PINZAS para Depilar</p>  <p>Pesetas 0'75</p>	<p>LIMAS para Uñas</p>  <p>Pesetas 1'—</p>	<p>CEPILLOS ROPA</p>  <p>Pesetas 1'50</p>	<p>ESPONJAS GOMA</p>  <p>Pesetas 1'—</p>	<p>ESPONJEROS Celuloide</p>  <p>Pesetas 2'—</p>
<p>JABONERA Celuloide</p>  <p>Pesetas 1'75</p>	<p>JABONERA Celuloide, con tapa</p>  <p>Pesetas 1'—</p>	<p>MAQUINA cortar pelo núm. 0 con peines 1 y 2</p>  <p>Pesetas 7'—</p>	<p>MAQUINA CORTAR PELO para Señoritas</p>  <p>Pesetas 5'—</p>	<p>NAVAJA Afeitar</p>  <p>BUR SOLINGEN Pesetas 4'50 EXTRA FINA Pesetas 7'—</p>	<p>NAVAJA Afeitar Solingen</p>  <p>Pesetas 3'50</p>	<p>BROCHA Afeitar</p>  <p>Pesetas 1'—</p>	<p>Barra Jabón afeitar, superior</p>  <p>Pesetas 1'—</p>
<p>SUAVIZADOR para Navaja</p>  <p>Pesetas 2'—</p>	<p>CEPILLO Dientes Pesetas 0'65</p>  <p>CEPILLO Dientes Pesetas 1'—</p>	<p>MUÑECA de pasta, irrompible, tamaño grande</p>  <p>Ptas. 3'—</p>	<p>CEPILLERA con espejo y tres cepillos</p>  <p>Pts. 12'—</p>	<p>HORNILLO «VOLCAN» a gas de bencina el más económico</p>  <p>Pesetas 30'—</p>	<p>GAFAS para auto</p>  <p>Pesetas 2'—</p>	<p>LAMPARA sobre mesa, antalla pergamino</p>  <p>Ps. 5'—</p>	<p>Pluma Estilográfica «IMPERIAL» a Pesetas 8'50 garantizadas</p> 

Album pintoresco

FOTOGRAFÍAS
CURIOSAS



He aquí el edificio del «Bankers Trust Building». Por lo menos durante esta semana, bate el «record» de altura de los «rascacielos» neoyorquinos. — (Fot. Keystone)



Por primera vez, en Corsport, se ha realizado una curiosa experiencia: lanzar un avión, por medio de una catapulta, desde un submarino. Ahora que todavía está en boga hablar de la paz, el nuevo artilugio guerrero no deja de resultar curioso; porque suponemos que el inventor, al idearlo, no llevaría en la boca el ramo de olivo simbólico. — (Fot. Keystone)



¿Una catástrofe? No; nada más que la pequeña catástrofe originada por toda botella de champán que se rompe. En este caso, la han producido dos jóvenes—«El» y «Ella»—académico; del Instituto de Pedagogía, de Berlín, para bautizar el «planeador» con que piensan divertirse durante las vacaciones. — (Fot. Consorcio)



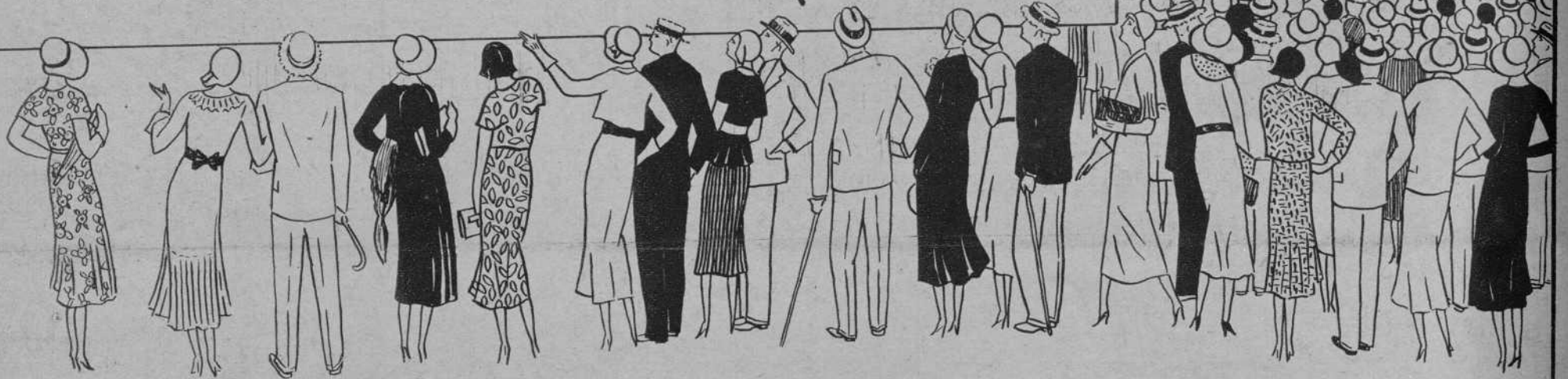
Ustedes ya están enterados de que Diamond, el rey de los «gangsters» americanos, fue víctima de un atentado, que le ha tenido durante largo tiempo entre la vida y la muerte. Optó por la vida, y he aquí saliendo del Hospital para presentarse ante los tribunales. Sin embargo, seguramente podrá reanudar pronto sus «aventuras». — (Fot. Keystone)



Un «poquitin» retrasada es la fotografía, pero no por ello menos interesante: bendición de cochecitos infantiles, en París, el día de San Cristóbal. — (Fot. Consorcio)

LAS REBAJAS DE EL BARATO

COMO SON DE PROVECHOSA UTILIDAD PARA EL PUBLICO, ATRAEN LA ATENCION GENERAL



Véanse los precios de estos artículos

VAPOROSAS estampadas	50 céntimos metro	PULL-OVERS Seda, para señora.	5 Ptas.	CORTINAS DRIL para balcones.	3'50 Ptas.
BUENOS OPALES colores	95 céntimos metro	VESTIDOS otomán estampado	2'45 Ptas.	ESTORES encaje croxet, colores	16'25 Ptas.
TEJIDOS FUERTES a	50 céntimos metro	BATAS señora, buen percal	3'25 Ptas.	ESTORES etamine bordados comedor	7'50 Ptas.
CRETONAS modernas	90 céntimos metro	VESTIDOS señora, seda estampada.	9'50 Ptas.	PORTIERS Yute diagonal.	12'50 Ptas.
PEPELINES sedosos a	95 céntimos metro	KIMONOS cretona estampada	4'90 Ptas.	DAMASCO para cortinajes, el metro	3'50 Ptas.
CROXET semiencaje para visillos.	90 céntimos metro	DELANTALES cocina	0'75 Ptas.	TAPETES paño bordados 6/4	3'50 Ptas.
LONAS listadas para casetas	90 céntimos metro	TRAJES caballero, semilana	12'50 Ptas.	CUBRECAMAS matrimonio, seda.	19'50 Ptas.
PERCALES Batas y Camisas	95 céntimos metro	PANTALONES caballero, superiores	5'75 Ptas.	JUEGOS CAMA bordados, matrimonio	12'75 Ptas.
CUTIS para colchones.	1'15 Ptas. metro	TRAJES dril, para niños	5'25 Ptas.	MANTELERIAS comida, bordadas	11'25 Ptas.
SEDAS estampadas	1'75 Ptas. metro	TRAJES (granotas), para el trabajo.	7'70 Ptas.	COLCHONES rellenos, cameró	15'50 Ptas.
		CAMISAS percal, para caballero	4'50 Ptas.	EDREDONES seda, tamaño matrimonio	24'50 Ptas.

y otros muchísimos artículos corrientes y de buena calidad a precios extremadamente rebajados